



¡Hay que

ECHARLOS!

Fuera el gobierno
de los recortes
y la corrupción

Págs. centrales



El gobierno Temer contra las cu

¡Los sindicatos deben convocar ya una nueva huelga general de 48 horas!



Lucas Picó
Esquerda Revolucionária
Galiza

Una gran oleada de movilizaciones obreras y populares contra el gobierno ha coincidido en el tiempo con las escandalosas revelaciones de corrupción que muestran al desnudo la completa putrefacción del capitalismo brasileño y sus instituciones. El presidente Michel Temer está contra las cuerdas y podría caer.

Tras el golpe de Estado institucional que desalojó a Dilma Rousseff del poder, el nuevo gobierno de Temer anunció una batería de ataques a los trabajadores sin precedentes desde los años 90. En estos momentos están en tramitación una reforma laboral que fomenta masivamente la subcontratación y otra de las pensiones que retrasa la edad de jubilación a los 65 años y exige requisitos para jubilarse imposibles de cumplir para millones de trabajadores.

La clase obrera respondió a estos ataques con movilizaciones en todas las ciudades y con una masiva huelga general el pasado 28 de abril. A pesar de que los dirigentes sindicales no anunciaron una nueva convocatoria de huelga, el gobierno acusó el golpe y comenzaron los desgajamientos entre los grupos parlamentarios que le dan apoyo. Y en medio de todo esto estallaron casos de corrupción que comprometen decisivamente a Temer y a toda una legión de diputados, ministros y cargos públicos en general.

Corrupción orgiástica

No hay calificativos para describir la magnitud del escándalo de corrupción que está emergiendo en Brasil. A finales de mayo Ricardo Saud, director del gigante cárnico JBS, declaró ante la justicia que financiaron las campañas de 1.829 candidatos de 28 partidos políticos en Brasil mediante sobornos millonarios. Este escándalo viene precedido del desatado tras la declaración de los 77 ejecutivos de la constructora Odebrecht, implicada en un gigantesco caso de corrupción de la petrolera estatal Petrobras y que ya supuso el encarcelamiento de decenas de cargos políticos. Y el 18 de mayo salieron a la luz grabaciones en las que Michel Temer autoriza que se siga sobornando al exlíder del Congreso, Eduardo Cunha, para comprar su silencio. Todo esto es un auténtico esperpento: Eduardo Cunha, el sobornado, que se encuentra en prisión y enfrentado a una pena de 15 años, fue el responsa-

ble de iniciar el proceso de *impeachment* contra Dilma Rousseff acusándola, cómo no, de corrupta.

El capitalismo sólo puede funcionar en base a la corrupción legal e ilegal. Por eso, ya sea Brasil, México, el Estado español o Francia, la necesidad de democratizar y limpiar a fondo las instituciones, una demanda hondamente sentida por la población, implica inevitablemente derribar una fachada de democracia burguesa que esconde la dictadura implacable del gran capital. Pensar en una depuración democrática efectiva de las instituciones, manteniendo al mismo tiempo el poder de los capitalistas, es una utopía reaccionaria. Mientras en Brasil una minoría de oligarcas tenga en sus manos el control de la tierra, la industria y la banca, dispondrán de los medios para comprar cuantas voluntades políticas precisen. Por tanto, la lucha contra la corrupción es parte de un combate más amplio por un cambio radical y socialista.

‘Diretas Já!’

Tras la huelga general, los sindicatos convocaron una masiva marcha a Brasilia el pasado 24 de mayo. 100.000 trabajadores y jóvenes movilizados por la izquierda, y llegados de todos los rincones del país, tomaron la capital y sufrieron la represión de la Policía Militar. En su desesperación, Temer ordenó la intervención del ejército, y poco después tuvo que revocar esta orden, inédita desde la democracia, reflejando su extrema debilidad.



Masiva respuesta al 2x1

¡Nunca más genocidas sueltos! ¡30.000 desaparecidos presentes!



Beatriz de Diego
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 10 de mayo se llenó la Plaza de Mayo con cientos de miles de personas que atiborraron las calles adyacentes colapsando el centro de Buenos Aires. El lleno llegaba a 15 cuadras antes de la plaza, y mucha gente ni siquiera pudo llegar al escenario. Fue la reacción contundente a la decisión del Supremo argentino de otorgar más impunidad a los genocidas de la brutal dictadura militar. Esta respuesta se extendió a más de 31 ciudades, en todas ellas las manifestaciones fueron desbordantes y nunca vistas. Desde Salta y Jujuy al norte, hasta Mendoza y Ushuaia al sur patagónico; incluyendo ciudades de voto *macrista* como Mar del Plata o Bahía Blanca, en donde hay una base militar y naval.

Esta ley del 2x1*, que se pretende aplicar exclusivamente a genocidas y torturadores presos, fue elaborada en 1994, durante el gobierno de Menem. Su objetivo era frenar las revueltas y violencia carcelaria generadas por la dilatación del tiempo que pasaba la gente detenida sin juicio

y sin sentencia firme. Esta ley fue derogada en 2001.

El gobierno de Macri, que ya viene haciendo concesiones —más que guiños— al aparato militar, ha sacado del cajón de los recuerdos esta ley para favorecer y rebajar los años de prisión a estos asesinos, que sí tienen sentencia firme. Además, con la excusa de la edad se les está permitiendo cumplir las penas en su domicilio.

Frente a esta impresionante respuesta popular, Macri ha tenido que declarar demagógicamente que no está de acuerdo con la impunidad. Pero el 2x1 no es una equivocación. Necesitan dismantlar todos los progresos que se realizaron en los últimos diez años, sobre todo en lo que atañe a derechos humanos. Es obvio que este gobierno necesita de la represión y del miedo para imponer su política, que no es muy distinta a la que quiso imponer la Junta Militar en 1976. Es la política de la oligarquía, de los monopolios, de la banca financiera, en definitiva de la clase dominante de toda la vida en Argentina y en América Latina.

El 2x1 tampoco es una casualidad, se corresponde con toda su política económica y social, de privatización, de liquida-

ción del aparato productivo o de aumento de la deuda externa: un 26% en el primer año de gobierno Macri, elevando la cifra total a 210.000 millones de dólares. En año y medio, la deuda pública supera el 51% del PIB a lo que hay que sumar la deuda del Banco Central que supera los 40.000 millones de dólares, con altas tasas de interés para alentar el ingreso de dólares especulativos.

El 2x1 ha sido como poner la guinda al pastel. Un paso más para tratar de intimidar al movimiento, después de su persecución a los docentes, elaborando listas negras de los participantes en las huelgas; del intento de devolver a sus antiguos patronos las fábricas expropiadas y dadas a los trabajadores; de rebajar la edad penal; de los allanamientos sin permiso judicial, sobre todo en los barrios pobres; de la violencia policial; del aumento del feminicidio consentido... Todo esto unido al control férreo de todos los estamentos del Estado, empezando por el aparato judicial donde algunos elementos son impuestos a dedo, como el juez de la Corte Suprema, Carlos Rosenkratz, antiguo abogado del grupo *Clarín*. O en la Cámara de Diputados nacional, donde Macri se rodea de ele-



mentos emparentados con los torturadores. Sin ir más lejos, tenemos al actual jefe del grupo parlamentario del partido de Macri, Nicolás Massot, sobrino de Vicente Massot, entusiasta de la dictadura cívico militar, imputado por el secuestro y asesinato en 1976 de dos trabajadores gráficos, y que sigue en la calle, y a pesar de estar imputado la Corte Suprema le ha facilitado pasaporte para descansar 15 días en Alemania.

Desde el advenimiento de este gobierno reaccionario y cómplice de la dictadura, cada medida tomada ha sido contestada, y en los últimos meses de forma cada vez más masiva: los maestros y los estudiantes, el movimiento Ni Una Menos

erdas

La situación de este gobierno fraudulento es agónica. La propia burguesía baraja deshacerse de Temer para evitar males mayores. Para el movimiento obrero, tumbar a este reaccionario es muy importante y posible. Pero no basta. Los capitalistas ya trabajan con esa hipótesis y traman su sustitución “constitucional” por otro títere que lleve a cabo lo que es vital para ellos: la aprobación de la reforma laboral y de las pensiones.

Ante esta situación, el movimiento ha pasado de la consigna “Fóra Temer” a la de “Diretas Já!”, exigiendo la celebración de elecciones (directas). La burguesía trata de impedirlo, ya que el eje central sobre el que tendrían que posicionarse los diferentes candidatos es el de su acuerdo o no con las odiadas contrarreformas de Temer.

La caída de Temer, la convocatoria de elecciones e incluso la retirada de las contrarreformas laboral y de pensiones están al alcance de la mano. La gravísima crisis política y la disposición a la lucha por parte de los trabajadores lo hacen posible. Pero es imprescindible que los dirigentes sindicales organicen y unifiquen la lucha. Es urgente la convocatoria de una nueva huelga general, pero esta vez de 48 horas, que exija la caída de Temer (que es una demanda a gritos), la eliminación de las contrarreformas, el encarcelamiento de todos los corruptos y la convocatoria de elecciones generales. Y dar pasos efectivos en la construcción de un frente único de toda la izquierda revolucionaria, como están defendiendo nuestros compañeros de la LSR (Liberdade, Socialismo e Revolução, la sección brasileña del CIT).

Sigue la situación política en Brasil en www.lsr-cit.org



y el movimiento obrero, que tuvo la valentía de imponer su fuerza a la burocracia de la CGT obligándola a convocar una huelga general el pasado mes de abril. Todas estas luchas se han sintetizado en la movilización contra el 2x1, que arrastró a todos los sectores de la población, evidenciando un aumento de la conciencia y señalando cuál es el camino para tirar abajo un gobierno nefasto y corrupto: la organización, la lucha en la calle y la huelga indefinida.

* El beneficio del 2x1 establecía que, transcurridos dos años en prisión sin sentencia firme, se debía computar doble cada día de prisión preventiva. En 1994 había más de 15.000 presos en esa situación.

Colombia



Huelga indefinida del profesorado



Juan Díaz
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 11 de mayo el gobierno de Juan Manuel Santos informó a los profesores de que, además de incumplir las mejoras pactadas, habría un impago en el sector de la enseñanza. De manera inmediata, el sindicato mayoritario, FECODE, anunció una huelga indefinida de profesores en todo el país hasta que el Ministerio de Educación acepte un pliego básico de mejoras imprescindibles para uno de los colectivos más precarizados de Colombia. Un día antes, en el departamento del Chocó se anunciaba una huelga indefinida de todos los sectores para pedir mejoras en aspectos básicos de empleo, seguridad, salud e infraestructuras. Esta región rural del Pacífico es una de las más empobrecidas del país.

De manera coordinada, se convocó el día 16 de mayo la “Toma de Bogotá”, en solidaridad con el sector de la enseñanza y las protestas campesinas, que despertaron una simpatía enorme en el país. Liderados por los profesores y provenientes de diversos puntos de Colombia, más de 500.000 personas colapsaron la capital en una jornada histórica. A estas protestas se sumaron las tres centrales obreras (CGT, CUT, CTC), la Confederación de Pensionados y la Coordinadora del Sector Judicial, en un movimiento unitario con el objetivo común de poner fin al gobierno de la oligarquía del país.

Simultáneamente a estas protestas, arrancaba otro paro indefinido en la ciudad portuaria de Buenaventura, Valle del Cauca, controlada durante años por los violentos cárteles del narcotráfico. Tras las protestas, varios líderes sindicales fueron detenidos en la noche, a lo que la ciudad entera respondió enfren-

tándose a las fuerzas de seguridad, que tuvieron que recular y liberar a los detenidos, en nuevos enfrentamientos que se saldaron con un toque de queda militar y 80 detenidos. La respuesta del movimiento fue inmediata; bajo el lema “el pueblo no se rinde, carajo”, 15.000 personas retomaron permanentemente las calles de una ciudad con menos de 400.000 habitantes.

Una de las peores consecuencias del conflicto armado en el país ha sido la criminalización de la protesta social, a la que el Estado colombiano ha respondido con terrorismo de Estado, especialmente duro en los últimos 20 años, y que convirtió a Colombia en el país del mundo más peligroso para sindicalistas, líderes campesinos y activistas estudiantiles, según la ONU.

Continuar y extender la movilización hasta echar a Santos

Los grupos paramilitares ultraderechistas de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculadas con el expresidente Álvaro Uribe y sectores de la burguesía terrateniente, se han dedicado en los últimos años a amenazar, amedrentar y asesinar a la izquierda. Y de nuevo, cuando estalla el conflicto social, vuelven a aparecer estos grupos mafiosos. En la madrugada del 18 de mayo una fuerte explosión se registró en la sede del local del sindicato FECODE en Bogotá, en la que quedaron desperdigados cientos de panfletos amenazantes contra la huelga del profesorado y contra los profesores huelguistas.

Tras el atentado y por miedo a que se viera reforzada la movilización, el gobierno planteó una serie de concesiones ridículas. En respuesta a esta burla y a

los matones fascistas amparados por las fuerzas policiales, se convocó para el martes 23 de mayo una jornada de paro general en todo el país, en la que todos los sectores públicos confluyeron en manifestaciones históricas donde cientos de miles de personas, encabezadas por el profesorado, cortaron carreteras y marcharon en cientos de ciudades y pueblos. En Bogotá, 350.000 profesores confluyeron en tres marchas en el centro de la capital.

Si bien es cierto que a través de sus perfiles en las redes sociales los dirigentes de FARC-EP han apoyado las jornadas de paro, en la práctica han jugado un papel de freno, situándose junto al gobierno para no poner en riesgo el Acuerdo de Paz. Sin embargo, la importancia histórica de estas semanas es que por primera vez tras décadas, el movimiento obrero y campesino del país, encabezado por el profesorado, está llevando adelante una movilización de masas con paros y manifestaciones multitudinarias, y consiguiendo además la solidaridad de la mayoría de la población frente a los intentos del Estado de criminalizar la protesta.

Mientras los profesores mantienen su huelga indefinida, sectores como la justicia o el campesinado amenazan con sumarse a ella a partir de junio si no se aceptan sus reivindicaciones. Paradójicamente, ahora que se acaba el conflicto armado se recrudece la lucha de clases, demostrando por qué tenían interés determinados sectores, encabezados por Uribe, en mantenerlo. Se avecinan meses de lucha que demostrarán la verdadera correlación de fuerzas que hay en el país, y la disposición de trabajadores, campesinos y jóvenes para cambiar radicalmente las cosas tras décadas de cruenta guerra civil.

La Asamblea Constituyente y las tareas de los revolucionarios



Izquierda Revolucionaria / Socialismo Revolucionario (CIT en Venezuela)

El Primero de Mayo el presidente venezolano, Nicolás Maduro, anunciaba la convocatoria de una Asamblea Constituyente “para lograr la paz que necesita la República (...) derrotar el golpe fascista y (...) que el pueblo, con su soberanía, imponga la paz, la armonía, el diálogo nacional verdadero”.

Esta convocatoria ha sido rechazada históricamente por el imperialismo y la derecha venezolana, agrupada en la auto-denominada Mesa de la Unidad Democrática (MUD). Los mismos que organizaron el golpe de abril de 2002, encarcelaron a Hugo Chávez (presidente democráticamente elegido por el pueblo), disolvieron la Asamblea Nacional y suspendieron la actual constitución (ratificada por un 87% de votantes en referéndum), hablan de “golpe de Estado”, “dictadura” y “amenaza a las libertades”.

Combatir la contrarrevolución con medidas socialistas, no capitalistas

Los burgueses de la MUD intentan capitalizar la grave crisis económica que vive Venezuela. Y lo cierto es que, aunque su programa representa la misma pesadilla para las masas que los gobiernos de Temer en Brasil o Macri en Argentina, nunca habían estado tan cerca de la victoria. La causa es que el gobierno de Nicolás Maduro no está aplicando una política socialista, sino haciendo concesiones a los capitalistas nacionales e internacionales y desmoralizando a las masas que durante años han sostenido la revolución bolivariana.

En el último año el gobierno ha aceptado todas las subidas de precios demandadas por los empresarios e impulsado políticas capitalistas como las empresas mixtas, zonas especiales, etc. Mientras

paga puntualmente la deuda externa a los banqueros o aprueba proyectos como el Arco Minero, que abre Venezuela a las grandes multinacionales, recorta el dinero destinado a importar alimentos y permite que el poder adquisitivo de los trabajadores siga cayendo. La Expo Venezuela Potencia 2017 ha supuesto la entrega de más millones de dólares a los empresarios y nuevos retrocesos ante sus exigencias. La búsqueda de acuerdos con la burguesía se extiende incluso al imperialismo estadounidense. La web revolucionaria Aporrea publicaba evidencias de que CITGO (empresa propiedad del Estado venezolano) donó 500.000 dólares a Donald Trump para, supuestamente, obtener un mejor trato del nuevo presidente estadounidense hacia Venezuela. Dicha información no ha sido rebatida por el gobierno.

La MUD rechaza la Constituyente porque quiere derribar ya a Maduro y formar gobierno para dismantlar todas las medidas progresistas aplicadas por Chávez, y poner en marcha los planes de ajuste y privatización que exigen el FMI y las multinacionales. El actual parlamento (Asamblea Nacional, AN), dominado por ellos, es uno de los principales instrumentos para hacerlo. Aceptar la Constituyente significaría renunciar a ese instrumento y conceder tiempo y margen de maniobra al gobierno. Algo que podría disgregar y desmoralizar a sus bases.

Durante las últimas semanas han utilizado la decisión del Tribunal Superior de Justicia (TSJ) —posteriormente rectificada por Nicolás Maduro— de asumir las funciones de la AN para organizar movilizaciones importantes. Sin embargo, y al menos por el momento, siguen sin conseguir un nivel de movilización suficiente para provocar una ruptura abierta en la cúpula del Estado y del ejército.

Los paros que han convocado no han sido apoyados por ningún sector significativo de la clase obrera. La actitud de los empresarios tampoco está siendo entusiasta. Desconfían de que baste un paro

para derribar al gobierno, y temen que secundarlo les perjudique a la hora de recibir dólares de éste, máxime cuando muchas medidas que criticaban a Chávez (expropiaciones, llamados a la movilización y organización obrera...) han sido abandonadas y parte de las propuestas presentadas por la patronal están siendo aplicadas por el gobierno de Maduro.

El fracaso de los paros, y las dificultades para incrementar el número de manifestantes, ha llevado a la MUD a recurrir a la violencia callejera. Los medios de comunicación internacionales presentan como “jóvenes indignados” a grupos fascistas armados que atacan edificios públicos, militantes chavistas e incluso unidades de la Guardia Nacional. El objetivo es “poner muertos sobre la mesa” (51 en este momento) para decir que en Venezuela hay una confrontación civil y exigir la intervención de organismos imperialistas como la ONU, OEA, etc. Esperan que la presión del imperialismo provoque esa ruptura dentro de la alta oficialidad militar que, hasta ahora, las movilizaciones y llamamientos a paro no han conseguido.

Por el momento, el apoyo de la cúpula militar a la Asamblea Constituyente, al menos en las declaraciones, parece unánime. La situación, sin embargo, es muy volátil y podría cambiar bruscamente. Existen grietas y divisiones evidentes en el aparato estatal. La fiscal general del Estado, Luisa Ortega Díaz, quien ya rechazó la decisión del TSJ, se ha opuesto a la Constituyente y justificado las acciones de algunos manifestantes opositores, responsabilizando al gobierno de determinadas situaciones de violencia. Estas divisiones no han impedido que el decreto convocando la Constituyente sea firmado y publicado. Pero no se puede descartar que la presión de la MUD y los imperialistas pueda abrir nuevas brechas, incluso una crisis abierta en el gobierno y la dirección del Estado.

El presidente Maduro ha hablado de una Constituyente de la clase obrera y el

pueblo. Entre sectores de las bases del PSUV y del movimiento bolivariano, incluso capas críticas con algunas medidas del gobierno, hay esperanzas en que ésta pueda significar un giro a la izquierda. Otra capa de activistas revolucionarios desconfía de la medida o la rechaza abiertamente. Lo cierto es que la Constituyente planteada por el gobierno no va unida a ningún programa para destruir el Estado burgués y sustituirlo por el poder de la clase obrera. Menos aún a la expropiación o confiscación de las fábricas, la tierra y los bancos para que sean gestionados democráticamente y resolver las necesidades del pueblo. En los nueve puntos citados por Maduro como objetivos de la Constituyente, el socialismo ni se menciona, sustituido por un llamado “modelo económico pospetrolero”. Lo mismo ocurre con el poder popular, el control obrero o la lucha contra la burocracia. Sí se menciona la alianza con los empresarios para construir una Venezuela “para todos”.

Por una revolución dentro de la revolución que ponga el poder en manos de los trabajadores y el pueblo

El Primero de Mayo, organizaciones de base chavistas, críticas con las políticas aplicadas por el gobierno, discutían conformar un frente unitario y llamaban a los sectores del PSUV que tampoco comparten la política de alianzas con la burguesía a luchar juntos. Posteriormente varios de estos colectivos (incluidos partidos del Gran Polo Patriótico como el Partido Comunista, REDES, del exalcalde metropolitano chavista Juan Barreto, PPT y otros) han propuesto la creación de un Frente Popular Antiimperialista y Antifascista y la consigna de luchar por una Asamblea Constituyente Revolucionaria. Esto puede suponer un gran paso adelante.

Hay una alternativa a esta Constituyente que busca reforzar el aparato del Estado (que sigue siendo burgués) y una alianza con la burguesía. Esa alternativa es hacer una revolución dentro de la revolución que arranque el poder económico y político de las manos de los capitalistas y burócratas para ponerlo en manos de la clase obrera y el pueblo. Pero esto sólo lo pueden hacer los propios trabajadores y el conjunto de los explotados estableciendo una Asamblea Revolucionaria de delegados elegidos y revocables, en las fábricas, el campo y los cuarteles, y adoptando un programa socialista que combata a la burguesía y también a la burocracia que se declara socialista pero comparte negocios multimillonarios con los capitalistas y colabora en socavar las conquistas revolucionarias. Sólo la unidad de los jóvenes, campesinos, trabajadores y soldados revolucionarios para luchar por este programa anticapitalista, socialista, internacionalista y antiburocrático puede evitar una derrota trágica en Venezuela.



Cien días de gobierno Trump



Rodrigo Pasero
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Incluso antes de ser investido presidente, el carácter xenófobo, racista y misógino de Donald Trump unido a su política reaccionaria ha provocado una impresionante movilización que continúa tres meses después de su llegada a la Casa Blanca. Además, el giro dado en la política exterior y sus formas autoritarias sigue profundizando las divisiones entre la clase dominante.

De hecho, el despido del director del FBI, James Comey, por negarse a abandonar las investigaciones de los vínculos de Trump, su yerno y algunos de sus colaboradores con el gobierno ruso, ha sido el último episodio. Para encontrar una decisión similar hay que remontarse a 1973 cuando Nixon despidió al fiscal general por investigar en relación al Watergate.

Del 'América primero' a la intervención exterior

Desde su llegada a la presidencia las tensiones entre las principales potencias mundiales se han agudizado. Trump no ha llegado a la presidencia de Estados Unidos por accidente, refleja los intereses de un sector muy importante de la burguesía norteamericana, especialmente de las grandes multinacionales de la energía y del capital financiero. Es precisamente este sector el que está detrás de los pasos que ha iniciado esta nueva administración hacia una reordenación de las alianzas con otras potencias. El enfrentamiento con la Unión Europea, el giro hacia un entendimiento con el Kremlin y los guiños a Gran Bretaña tras el Brexit son una muestra de ello. Las tensiones que está provocando este cambio de estrategia se pudieron ver en la última reunión del G7 en Italia, que terminó con un desencuentro público entre EEUU y las principales potencias europeas, muy especialmente Alemania. No hubo acuerdo en ninguno de los temas que se abordaron: el cambio climático, los refugiados o la necesidad de evitar el proteccionismo económico.

Días antes Trump había visitado Arabia Saudí para firmar el mayor acuerdo de venta de armas de EEUU a este país, por valor de 100.000 millones de dólares. Además aprovechó la ocasión para confirmar el fin del acercamiento de EEUU al régimen iraní, algo que también irritó a los europeos ya que esta posición de la



administración Trump hace saltar por los aires la estrategia del imperialismo norteamericano y europeo durante estos últimos años y añadirá más inestabilidad en la región.

A pesar de todas las promesas aislacionistas durante a la campaña electoral, la realidad es que la política militar del nuevo gobierno se inició con el bombardeo de la base aérea Al Shayrat, en Siria, el primer ataque directo de EEUU contra el régimen de Al Assad desde el inicio de la guerra. Pocos días después, el ejército estadounidense lanzaba en Afganistán por primera vez la MOAB, la bomba nuclear más grande del arsenal norteamericano. Este nuevo ataque tenía un objetivo más allá de Afganistán, era una demostración de su músculo militar. Lo mismo se puede decir del despliegue que está llevando a cabo en las inmediaciones de Corea del Norte, con una flota considerable en un aviso también al régimen chino. Igualmente una de las medidas estrella de sus primeros cien días ha sido el anuncio de aumentar un 10% el presupuesto de defensa (54.000 millones de dólares) el año que viene, lo que supone el mayor aumento en el gasto de defensa desde los atentados del 11-S.

Esta actitud ofensiva en el terreno militar es una continuación de las propuestas en el terreno económico. En el

mes de abril, Trump anunció la bajada del impuesto de sociedades del 35% al 15%, con el objetivo de atraer inversiones financieras y empresariales convirtiendo a EEUU, la primera potencia económica a nivel mundial, en poco menos que un paraíso fiscal. Esta reducción irá acompañada de más bajadas de impuestos fundamentalmente a las rentas más altas.

Mientras rebaja impuestos a los ricos declara la guerra a la clase trabajadora

Para el 99% de la población las cosas no son tan favorables. Las primeras medidas emprendidas por el gobierno de Trump son una declaración de guerra a la clase trabajadora. Tan sólo cinco días después de ser investido presidente firmó un conjunto de órdenes ejecutivas para iniciar la construcción de un muro en la frontera con México. Dos días después, firmó la orden que vetaba la entrada en el país de los inmigrantes musulmanes. Esta orden, que la justicia paralizó fruto de la movilización social, junto con la política de deportaciones masivas anunciada por Trump, es en realidad la continuación de la política de inmigración llevada por Obama, pero a un nivel superior: el anterior inquilino de la Casa Blanca deportó a más de dos millones y medio de inmigrantes entre 2009 y 2015. Pero no sólo los inmigrantes son el objetivo de las políticas reaccionarias de Trump.

También hemos visto el intento de imponer el llamado *Trumpcare*, su reforma sanitaria, que pretendía dejar sin seguro médico a uno de cada cinco estadounidenses (24 millones de personas), aunque sí consiguió la derogación del *Obamacare* y su sustitución por una nueva ley sanitaria más restrictiva y que favorece a los empresarios mientras deja a millones sin cobertura sanitaria. Su primer presupuesto económico representa un ataque salvaje a las condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos, sólo en 2018 contempla un recorte de 1,7 billones de dólares. Su plan para los próximos diez años es recortar más de cuatro billones de dólares: más de 616.000 millones de

dólares en la cobertura sanitaria a los más pobres (Medicaid), otros 193.000 millones en las cartillas de alimentación para pobres, además de reducciones brutales del dinero destinado a la educación pública, medioambiente, transporte público, energías renovables, etc.

La victoria de Trump, lejos de demostrar un giro a la derecha en la sociedad norteamericana, es una expresión de la gigantesca polarización social y política que vive la primera potencia mundial. Mientras lanzaba todas estas medidas reaccionarias que benefician al 1% de la sociedad, los cien primeros días de gobierno han estado marcados por la movilización social. Su presidencia comenzó con la masiva marcha de las mujeres, siguió con la ocupación de los aeropuertos por decenas de miles de personas para dar la bienvenida a todos los inmigrantes que llegaban al país. Lo mismo sucedió durante el debate de la primera propuesta de reforma sanitaria conocida como *Trumpcare*, que volvió a encender la mecha con manifestaciones y escraches a los congresistas y senadores republicanos. Continúa también la movilización del movimiento Black Lives Matter (Las vidas negras importan) contra los ataques racistas a la comunidad negra, las luchas contra la construcción de los oleoductos de Dakota Access y Keystone XL, sin olvidar las huelgas y manifestaciones del pasado Primero de Mayo en un nuevo "día sin inmigrantes".

A pesar de los desmanes de Trump y de que la posibilidad de recurrir al *impeachment* o a cualquier otra forma legal de sustituirle está encima de la mesa, de momento la clase dominante parece haber optado por no abrir ese frente. El problema para la burguesía es que la salida de Trump de la Casa Blanca sería vista como una victoria por el movimiento de masas, dándole alas para continuar la resistencia contra la agenda de ataques del capitalismo norteamericano. Sea cual sea el futuro de Trump, la clase dominante ha declarado la guerra a la clase trabajadora estadounidense, lo que es una receta acabada para la profundización de la lucha de clases.



MARXISMO HOY la revista de la Izquierda Revolucionaria

Este último número aborda la resistencia de masas contra Trump (incluye una entrevista con Kshama Sawant, uno de los referentes de la izquierda revolucionaria en EEUU), la lucha de clases en México, la guerra en Siria, la crisis en el PSOE y en Podemos, y el centenario de la Revolución Rusa.

68 páginas • PVP 4 euros

Elecciones en Gran Bretaña

Corbyn se presenta con el programa más a la izquierda en décadas



Beatriz García
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

A pocas semanas de las elecciones en Gran Bretaña, y una semana antes de su presentación oficial, se filtraba a la prensa británica el Manifiesto del candidato laborista a las próximas elecciones. Se trata del programa más a la izquierda que ha tenido el laborismo desde los años setenta. Los feroces ataques, tanto de los *tories* y capitalistas a través de sus medios de comunicación como de la derecha del Partido Laborista, no se han hecho esperar. Evitar la victoria de Jeremy Corbyn a toda costa, esa es su máxima. Para ello *blairistas*, *tories* y las grandes corporaciones utilizarán todos los medios a su alcance.

Un programa en beneficio de la mayoría

Algunas de las medidas contenidas en el programa son la nacionalización de la industria energética, de varias empresas de agua, de la compañía ferroviaria y Correos, así como la eliminación de las tasas universitarias (9.000 libras), que impusieron los gobiernos conservadores. También se propone el aumento del gasto público en sanidad,



educación (creación de más escuelas infantiles) y vivienda pública (construir 100.000 al año), la subida de los sueldos de los funcionarios y del salario mínimo (de 7,5 a 10 libras la hora), combinado con un aumento de los impuestos a las grandes rentas con el objetivo de ingresar 50.000 millones de libras para sufragar esta inversión.

Tras conocerse el Manifiesto, aumentaron las expectativas del voto laborista, superando ampliamente el 30%. A una sema-

na de las elecciones, la distancia respecto a los *tories* en las encuestas se ha reducido a 3 puntos. Y no es de extrañar, pues el contenido de algunas de estas propuestas ha conectado con los cientos de miles de hombres y mujeres movilizados en el último periodo contra las políticas de austeridad de los conservadores y ha llevado a que, desde la convocatoria de las elecciones, se hayan registrado para votar más de un millón de personas que antes no figuraban en

el censo electoral. El 42% de ellos son jóvenes, unos porque han alcanzado la edad legal para votar, pero otros muchos probablemente con la intención de votar el programa de Corbyn. Es significativo que su candidatura aventaje a los *tories* entre los votantes con menos de 40 años de edad.

Las presiones capitalistas dentro del Partido Laborista

Theresa May convocó elecciones con el objetivo de lograr una amplia mayoría electoral y fortalecer su gobierno. No olvidemos que May no tiene ni siquiera la legitimidad de haber pasado por las urnas, y lo necesita de cara a los ataques contra la clase obrera que tiene entre manos y a las propias negociaciones del Brexit. Se trata sin duda de un movimiento arriesgado por parte de la burguesía británica, aunque cuenta con el abrumador apoyo de los grandes medios de comunicación que ya se han lanzado a degüello en una campaña sin descanso contra Corbyn y lo que éste representa.

Sin embargo, el mayor peligro para Corbyn y su posibilidad de victoria electoral no proviene de las filas conservadoras sino de quienes dentro del Partido Laborista han lanzado una guerra sin cuartel contra él y después de sus dos victorias

Macron conforma un gobierno de derechas



Juana Cobo
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

Lejos de representar una nueva forma de hacer política, el nuevo presidente francés, Emmanuel Macron, ya ha dejado claro que continuará con los recortes y contrarreformas que han deslegitimado a Hollande en estos últimos cinco años y que han provocado el hundimiento electoral del PSF. La composición del gobierno Macron y sus primeros anuncios y acciones lo demuestran.

Entre ellas, su viaje a Berlín para reunirse con Angela Merkel. En una rueda de prensa conjunta, Macron señaló que “necesitamos ser más eficientes” y se comprometió a aplicar las contrarreformas económicas y sociales exigidas por la Unión Europea. Pretende aprobar una nueva reforma laboral a la vuelta del verano, prepara recortes presupuestarios por valor de 60.000 millones de euros y el despido de 120.000 empleados públicos, en los próximos cinco años.

Otro de sus primeros gestos ha sido visitar a las tropas francesas en Malí, y el mensaje ha sido diáfano: agradecer al ejército su papel como “vanguardia de la República” y recalcar que éste ocupará un



papel central en su presidencia; dentro del país, garantizando el cumplimiento del Estado de emergencia, prolongado nuevamente tras el atentado de Manchester; y en el frente internacional, dar continuidad a las intervenciones imperialistas en Libia, Siria o Malí.

En cuanto a la composición del gobierno, aunque Macron prometió nuevas caras, la realidad es que todos los ministros ele-

gidos son figuras conocidas procedentes de cuatro de los partidos tradicionales de la política francesa. Para empezar, el nuevo primer ministro es Édouard Philippe, antiguo dirigente del PSF que abandonó hace años el partido para pasar directamente al campo de la derecha (Los Republicanos). El resto del gobierno lo integran firmes representantes del sistema capitalista y de la burguesía francesa.

El ministro de Exteriores, Jean-Yves Le Drian, fue ministro de Defensa con Hollande y el supervisor del despliegue del ejército en suelo francés bajo el estado de emergencia. Será el encargado junto con el gobierno alemán de reorganizar toda la política exterior europea. Al frente del Ministerio de Interior estará el actual alcalde socialista de Lyon, Gérard Collomb; un periodista de *Le Monde* describió su paso por la alcaldía como “un laboratorio de *macronismo* incluso antes de que Macron intentara jugar en las grandes ligas de la arena política”.

El responsable de Economía será Bruno Le Maire, ministro de Agricultura bajo el gobierno de Sarkozy.

El Ministerio de Justicia estará a cargo de François Bayrou, líder del partido de derechas MoDem. Los dirigentes de su partido se han integrado en las listas de *En Marche!*, la formación política de Macron. Bayrou es un veterano en la política francesa, y ha participado en diversos gobiernos de la derecha desde los años ochenta. En 1994, al frente del Ministerio de Educación propuso aumentar el dinero público destinado a la enseñanza privada, medida que sacó a las calles a profesores y estudiantes, provocando que en enero de ese año un millón de personas se manifestaran en París contra esa medida. Ahora ocupa uno de los cargos más importantes, pues tendrá que aplicar algunas de las principales promesas electorales: el plan “tolerancia cero” que prevé la creación de 15.000 nuevas plazas carcelarias, el incremento del número de centros de detención para jóvenes o el endurecimiento de las sentencias para pequeños delitos.

contendientes en las primarias laboristas. Algunos parlamentarios *blairistas* ya han declarado que no tienen nada que ver con el manifiesto y que no apoyarán a Jeremy Corbyn en caso de ser candidato a primer ministro.

La tibieza con la que en demasiadas ocasiones el propio Corbyn ha respondido a estas agresiones, y sus intentos constantes de tratar de llegar a acuerdos con los *blairistas* mediante concesiones políticas han hecho que entre sectores de su base social se extienda un cierto escepticismo respecto a su viabilidad. Sectores y activistas de la izquierda ya han mostrado su decepción con las concesiones al ala de derechas del partido que el propio Manifiesto recoge: renovar el programa nuclear Trident (que cuenta con una enorme rechazo social), que la renacionalización de los ferrocarriles se produzca al finalizar las actuales concesiones a empresas privadas, que no se recoja el compromiso de revertir los recortes a la seguridad social o los retrocesos en los planes de construcción de viviendas. Otro tanto se puede decir de la posición de Corbyn frente al Brexit. Si bien se opone claramente al racismo y defiende los derechos de los inmigrantes de la UE, y habla de un Brexit a favor de los trabajadores y de las capas medias empobrecidas, no denuncia el carácter capitalista de la UE y su papel en la imposición de la austeridad.

Con sus claros y oscuros, el programa de Corbyn representa un paso adelante, reflejando la presión y radicalización del movimiento obrero y la juventud. De llevarse adelante las medidas que incluye el manifiesto podrían transformar la vida de millones de personas. Para llevarlas adelante no sólo basta una declaración de intenciones: las presiones de los grandes capitalistas son colosales. Sólo basándose en la organización y movilización de la base social que le ha empujado a liderar el Partido Laborista contra los intereses del aparato *blairista* será posible llevarlas a término.

Preparando una nueva contrarreforma laboral

La nueva ministra de Defensa será la eurodiputada del MoDem Sylvie Goulard, conocida también por haber sido una de las principales asesoras del Romano Prodi; mientras que la decisiva cartera de Trabajo la ocupará Muriel Pénicaud, alta ejecutiva de grandes empresas privadas, como Danone, y a la que han descrito como “la vendedora de Francia a la inversión extranjera”. Será la responsable de llevar adelante una nueva reforma laboral, ampliando la actual Ley del Trabajo, que provocó el año pasado una auténtica rebelión social. Ahora tendrá que aplicar las medidas prometidas por Macron, que precisamente son las que tuvo que retirar el gobierno de Manuel Valls debido a la presión de la movilización de los trabajadores en las calles: despido prácticamente gratuito, acabar con el derecho a la negociación colectiva en favor de la negociación individual en cada empresa o la reducción de la capacidad de actuación de los sindicatos en la empresa.

El 11 y 18 de junio se celebrarán las elecciones legislativas. Aún es pronto para hacer un pronóstico, pero sí parece improbable que el partido de Macron consiga la mayoría necesaria para gobernar en solitario. Será un gobierno débil e inestable, que tendrá a la clase obrera y a la juventud enfrente. Poco después de convertirse en presidente una encuesta de *Le Polls* le daba un apoyo del 45%, el más bajo de un presidente al llegar por primera vez al cargo, y esto antes de la formación de un gobierno que representa una auténtica declaración de guerra para los trabajadores.



Huelga de hambre de los prisioneros palestinos

Shahar Ben-Horin
Socialist Struggle Movement
CIT • Israel/Palestina

“Huelga por la libertad y la dignidad” es el nombre de la huelga de hambre que están realizando cientos de prisioneros palestinos en las cárceles israelíes, una protesta que comenzó el 17 de abril coincidiendo con el Día del Prisionero Palestino. Exigen el final de la discriminación en líneas nacionales dentro de la prisión y acabar con la detención arbitraria, sin cargos o juicio (“arrestos administrativos”). Entre otras cosas, los prisioneros protestan contra la negligencia médica, el aislamiento carcelario, la violación de los derechos de visita, la prohibición de las llamadas telefónicas y la negativa del derecho a estudiar.

Cada semana se producen docenas de redadas militares en las casas de los residentes de Cisjordania. Levantarlos de sus camas en medio de la noche se ha convertido en una rutina. De acuerdo con las cifras del Servicio Israelí de Prisiones (IPS), a finales de abril más de 6.100 presos palestinos calificados como “prisioneros de seguridad”, incluidos casi 500 detenidos “administrativos”, estaban internados en las cárceles israelíes. El Estado de Israel no diferencia entre los encarcelados por participar en manifestaciones o actividades militares contra las fuerzas de ocupación israelíes en los territorios de 1967, y los convictos por asesinar a civiles inocentes por motivos que no están relacionados con

el conflicto nacional. En cualquier caso, los “prisioneros de seguridad”, ya sean ciudadanos israelíes o residentes de Jerusalén Este, Cisjordania o Gaza, están discriminados tanto en los procedimientos legales como en las condiciones de encarcelamiento.

Durante el medio siglo de ocupación en los territorios de Cisjordania, Jerusalén Este y Gaza, los presos palestinos consiguieron mejorar sus condiciones de encarcelamiento mediante huelgas de hambre colectivas e individuales. La protesta actual es la más amplia desde 2012, cuando unos 1.500 prisioneros estuvieron durante casi un mes en huelga de hambre y lograron algunas mejoras en sus condiciones, incluida la renovación parcial de las visitas familiares de Gaza. Varias huelgas de hambre de detenidos “administrativos” consiguieron la liberación de detenidos sin acusación, lo que confirmó que eran arrestados arbitrariamente y no eran “presuntamente” peligrosos.

Protestas de solidaridad

El líder más destacado de la huelga es Marwan Barghouti, uno de los 13 parlamentarios palestinos (miembros del Consejo Legislativo Palestino) encarcelados por Israel. En la actualidad es considerado como el líder palestino más popular. En todas las encuestas aparece como el candidato que arrastraría más apoyo si en el futuro se presenta, como planea, a la presidencia de la Autoridad Palestina.

Miles de palestinos participaron en las marchas de protesta celebradas el Día del Prisionero en toda Cisjordania, particularmente en Ramala, Hebrón y Belén. En varias ciudades y pueblos se han montado carpas de solidaridad con la huelga de hambre. El 27 de abril hubo una protesta de los servicios públicos y pequeñas empresas en los territorios gobernados por la Autoridad Palestina y en Jerusalén Este. Al día siguiente hubo manifestaciones y enfrentamientos con el ejército y la policía fronteriza en al menos 15 puntos de Cisjordania. Las protestas formaban parte del “Día de la Rabia” convocado por Fatah.

Que se extiendan las acciones de protesta de palestinos e israelíes en apoyo a la huelga de hambre representa una amenaza potencial para el gobierno de derecha fanático de Netanyahu. Los manifestantes israelíes podrían ponerse al lado de los palestinos. Es necesario rebelarse contra la legislación draconiana y los ataques del gobierno de derechas. La Asociación de Médicos Israelíes en este tema es un ejemplo para otros sindicatos, por su negativa a alimentar por la fuerza a los huelguistas. La protesta contra la alimentación forzosa, la discriminación, las condiciones de encarcelamiento y las detenciones administrativas debería servir para fortalecer el movimiento contra la ocupación y la perpetuación del conflicto nacional, contra la guerra a los trabajadores y los pobres, por la paz, la igualdad y la transformación socialista.



www.socialistworld.net

Visita la nueva web del Comité por una Internacional de los Trabajadores (Committee for a Workers' International, CIT/CWI). Totalmente renovada, en ella puedes encontrar teoría marxista, análisis político de la actualidad y una herramienta para construir la organización que necesitamos para transformar la sociedad. Con enlaces a las secciones que forman parte del CIT en 35 países.

Puedes leer el artículo completo en www.izquierdarevolucionaria.net



Última hora

Al cierre de esta edición los presos palestinos han suspendido la huelga de hambre. Después de 40 días de resistencia la lucha ha terminado en una rotunda victoria: el gobierno israelí ha aceptado sus principales reivindicaciones.

Por el derecho a la autodeterminación, por una Catalunya socialista ¡Fuera los gobiernos capitalistas de Rajoy y de Puigdemont!



**Esquerra
Revolucionària
Catalunya**

El PP y la burguesía española han intensificado su ofensiva contra la intención de la Generalitat de convocar este año un referéndum sobre la independencia de Catalunya. Más allá de las intenciones reales de Puigdemont, lo que está claro es que Rajoy y el PP —apoyados por Ciudadanos, una buena parte de la dirección del PSOE y la escuadra mediática habitual— pretenden presentar el derecho democrático del pueblo de Catalunya a decidir su relación con el Estado español como un desafío apocalíptico: “golpe de Estado”, “ataque a la convivencia”, “secesionismo separatista”... ¡Qué cinismo! ¡El mundo al revés! El gobierno de los recortes y la corrupción, de los herederos de la dictadura que mantienen los símbolos franquistas y reprimen las libertades, presenta el referéndum como una “amenaza a la democracia”.

Rajoy y el PP intentan mantener prietas las filas de su base social más reaccionaria y desviar la indignación que provocan los escándalos de corrupción y sus recortes azuzando el nacionalismo españolista más despreciable. Pero la verdad es que su actitud respecto a este asunto concita un rechazo masivo. En la encuesta de Metroscopia publicada por *El País* el domingo 27 de mayo, el 77% de los ciudadanos del Estado considera que Rajoy ha gestionado mal esta crisis, un porcentaje que sube en Catalunya hasta el 96%. También en Catalunya un 71% de los encuestados opina que la mejor manera de resolver la situación es que se celebre un referéndum negociado y legal, mientras en el resto del Estado es el 38%. ¡Casi un 40% a favor de un referéndum fuera de Catalunya!

Para llevar adelante sus políticas represivas el gobierno necesita aliados, empe-

zando por Ciudadanos y siguiendo por el ala derechista del PSOE encabezada por Susana Díaz. Esta ofensiva contra los derechos democrático-nacionales es también una primera prueba de fuego para Pedro Sánchez. Durante su campaña, Sánchez habló del carácter plurinacional del Estado español lo que le permitió, entre otros factores, arrasar en las primarias de Catalunya (82% de los votos). Lamentablemente, los primeros pasos de Sánchez tras obtener de nuevo la Secretaría General han sido desacertados en grado máximo: ha transmitido a Rajoy su apoyo contra la celebración de un “referéndum ilegal”, otorgando un nuevo balón de oxígeno al gobierno precisamente cuando éste atraviesa una situación de debilidad.

Derecho de autodeterminación sí, apoyar a la burguesía catalana no

Cualquier intento de impedir el derecho del pueblo de Catalunya a decidir qué lazos desea mantener con el resto del Estado (incluida la posibilidad de la independencia) debe ser rechazado tajantemente. Al mismo tiempo hay que denunciar que el PDeCat y la burguesía catalana nunca lucharán consecuentemente por la liberación nacional y social de Catalunya. Defienden demagógicamente la “independencia” con el objetivo de ocultar sus verdaderos intereses de clase y desviar la atención del hecho de que participan de las mismas redes de corrupción que el PP y aplican sus mismas políticas de recortes y austeridad. El último ejemplo lo hemos tenido en la intervención decisiva del PDeCat para aprobar el decreto de la estiba que precariza el sector y llena los bolsillos de la patronal. Pero antes lo hemos visto mil veces, en su entusiasmo a la hora de aplicar la reforma laboral, la de las pensiones, o emplear la maquinaria re-

presiva de los Mossos d'Esquadra contra los movimientos sociales y las organizaciones de la izquierda.

Mientras se desafían públicamente con el referéndum, *peperos* y *convergentes* consensuan secretamente ataques al empleo, la educación y la sanidad públicas y el conjunto de políticas que necesitan los capitalistas para incrementar a nuestra costa sus beneficios. Esa es la razón de que Puigdemont hable de desobedecer al Estado pero se niegue a organizar ninguna movilización de masas para preparar esa supuesta desobediencia. Saben que en Catalunya existe un enorme malestar social y que una movilización social masiva por el derecho a decidir y contra la represión del PP, acabaría expresando también el rechazo a la corrupción y los recortes de la burguesía catalana y un deseo de cambio profundo.

Por su parte, los dirigentes de ERC y la CUP utilizan la promesa del referén-

dum hecha por Puigdemont como una excusa para seguir apoyando sus políticas de derecha. Con su estrategia de colaboración de clases los dirigentes de la CUP han dado cobertura a la burguesía catalana para que tome la iniciativa y pueda escurrir el bulto de sus responsabilidades. La dirección de la CUP está actuando como la bota izquierda de una gran coalición que hegemoniza el PDeCat para defender sus intereses y los de su clase.

Desde Esquerra Revolucionària defendemos la celebración de un verdadero referéndum de autodeterminación, y por eso es fundamental arrebatar a la burguesía catalana la dirección de este proceso. El único modo de garantizar el ejercicio real del derecho de autodeterminación es luchar por una Catalunya socialista y eso pasa, ahora mismo, por la movilización masiva y continuada para derribar tanto al gobierno del PP como el govern del PDeCat.



Éxito de la huelga en La Rosa Carmena escucha: ¡Remunicipalización ya!



**La Rosa en Lucha
CCOO · La Rosa
Madrid**

La huelga del 11 de mayo en el centro de personas sin hogar La Rosa fue un rotundo éxito, con un 100% de seguimiento en los tres turnos. Por la mañana nos concentramos frente a la sede de la empresa, Asispa, y por la tarde ante el Área de Equidad, Derechos Sociales y Empleo del Ayuntamiento de Madrid. Porque si bien la empresa es culpable, el ayuntamiento es responsable de la situación que vivimos. Les recordamos que tienen que iniciar los procesos de remunicipalización porque sólo a través de la gestión directa, con la participación de-

mocrática de las trabajadoras, se puede garantizar una intervención social de calidad. También les recordamos su otra promesa electoral: transparencia en la gestión para acabar con la corrupción. Sólo hay una manera de hacerlo efectivo: terminar con la privatización de los servicios públicos, fuente constante de mordidas y corruptelas de todo tipo.

El lunes 15, la plantilla de La Rosa volvimos a la huelga. Repartimos miles de panfletos y llamamos a la manifestación por la remunicipalización de los servicios públicos del 4 de junio.

Desde que iniciamos la lucha en La Rosa hace ya más de un año, la movilización se ha ido extendiendo por

la red de atención a personas sin hogar. Centros como Puerta Abierta o Juan Luis Vives se han unido. Movilizaciones en las que también han participado trabajadores y trabajadoras de otros centros, como Peñuelas o San Isidro, y de otros servicios como Samur Social, CADs, etc. No vamos a parar hasta conseguir que se nos trate con respeto, tanto a profesionales como a personas usuarias. Y eso pasa por el reconocimiento efectivo de nuestros derechos.

Más información en:

- www.ganemosccoo.org
(<http://bit.ly/2sh2Zxo>)
- larosaenlucha.blogspot.com.es

Camareros del aeropuerto de Barcelona en lucha: “AENA quiere convertirnos en esclavos”

Los trabajadores de Lote 22, la concesionaria mayoritaria de servicios de hostelería del Aeropuerto de El Prat (Barcelona), llevan varios meses en lucha contra el intento del Ministerio de Fomento y AENA de fragmentar las empresas concesionarias. Esta medida sería el paso previo a la desregulación total y un ataque salvaje contra los derechos conquistados durante años de lucha. Como resultado de la presión ejercida han salido sendas resoluciones judiciales anulando dos de las concesiones que pretendía aprobar AENA. Los trabajadores siguen organizados y movilizándose. En www.izquierdarevolucionaria.net puedes leer la entrevista a dos de los dirigentes de la lucha, Jero y Jordi.



Málaga: Paramos las clases contra el fascismo ¡Pablo hermano, no te olvidamos!



Ainhoa Serrano
Sindicato de Estudiantes
Málaga

Hace mucho tiempo que en Málaga el colectivo LGTBI+, los inmigrantes, las personas y organizaciones de izquierdas sufrimos constantes ataques de los fascistas cada vez que nos cruzamos en el camino de uno de estos elementos, agrupados en torno a distintas siglas: MSR, Respuesta Estudiantil, Hogar Social, el grupo ultra de la hinchada del Málaga C.F., Frente Bokerón, o Málaga 1487, organización que acaban de crear.

Aunque denunciemos cada acción de los fascistas con testigos y fotos, al llegar a juicio quedan sistemáticamente libres o, en el mejor de los casos, se les condena a una pequeña multa. El Sindicato de Estudiantes ha denunciado en numerosas ocasiones que esa impunidad de la que gozan, ese amparo que reciben por parte del Estado en sus manifestaciones fascistas, racistas y machistas son el caldo de cultivo para que lleguen tan lejos como llegaron la madrugada del 22 de abril en Málaga. Esa noche asesinaron a Pablo, un chico de 22 años, cuyo único delito fue intentar

evitar que siguieran dando una brutal paliza a otro joven.

Desde el primer momento los medios de comunicación dieron la noticia, pero omitiendo el hecho más importante: no fue una pelea que “se fue de madre”, sino un asesinato a sangre fría a manos de fascistas reconocidos de la ciudad. De esta manera, amparaban a estos individuos en el anonimato. Ésta era la gota que colmaba el vaso. Así que respondimos con la contundencia que exigían los hechos.

11 de mayo: paro estudiantil y concentración de toda la izquierda

El 11 de mayo, miles de estudiantes malagueños secundamos la huelga de una hora convocada por el Sindicato de Estudiantes contra el fascismo y en repulsa por el asesinato de Pablo. Después de una intensa campaña pública de denuncia, en la que repartimos miles de hojas, y de haber debatido en las aulas y en asambleas sobre lo que representan las bandas fascistas y cómo combatir las, las clases se pararon de 10 a 11 de la mañana y se celebraron concentraciones en institutos como el Politécnico Jesús Marín, La Ro-

saleta, Fernando de los Ríos, Ben Gabirol, Miguel Romero Esteo, en la Facultad de Educación en Teatinos y en la Escuela de Arte San Telmo en El Ejido. Hay que destacar la concentración con cerca de 500 estudiantes en el instituto Huelin, situado en el barrio donde los fascistas tienen un local y desde el que planifican sus actividades y agresiones.

En todas estas concentraciones leímos un comunicado contra la impunidad de las bandas fascistas, explicamos el nexo cronológico y político entre el golpe de Estado fascista del 18 de julio de 1936 contra la Segunda República, los tres largos años de guerra civil, la matanza de gente que luchó por la libertad, y los 40 oscuros años de dictadura franquista. Los hijos, nietos y herederos del franquismo —agrupados hoy en el PP y en el gobierno de Rajoy— que no sólo no han depurado el aparato del Estado de elementos reaccionarios, sino que se niegan a conceder reparación y justicia a las víctimas de la dictadura franquista, son los que con sus leyes y sus tribunales ofrecen impunidad a todos los elementos fascistas que en la ciudad de Málaga se esconden como “simples aficionados al fútbol” en el Frente Bokerón.

La lucha continúa. ¡No pasarán!

La jornada de lucha concluyó con una concentración unitaria de todas las organizaciones de la izquierda que lucha en la Plaza de la Constitución. Los afiliados y activistas del Sindicato de Estudiantes participamos en ella masivamente, y durante las tres horas que duró no paramos de corear “¡Pablo, hermano, no te olvidamos!” y “¡no pasarán!”. Éste es el camino para acabar con las bandas fascistas y su impunidad: la lucha en las calles y la organización revolucionaria.

Los convocantes hemos coincidido en la necesidad de actuar juntos contra la actividad de las bandas fascistas y su impunidad. Por ello estamos conformando una coordinación permanente para ejercer la suficiente presión —con movilizaciones y desenmascarando los subterfugios “legales” que utilizan estos fascistas— para conseguir su disolución y la prohibición de sus actividades, como ocurre en otros países de Europa. Por eso, en junio organizaremos una manifestación, que esperamos masiva, para que se cumplan nuestras exigencias y que de verdad haya juicio y castigo para los asesinos de Pablo.



Sindicato de Estudiantes

Gracias a la lucha de los últimos años, especialmente los pasados meses de octubre y noviembre, obligamos al gobierno a retirar las reválidas franquistas. Tal y como se publicó en el BOE del 10 de diciembre, la reválida de 4º de la ESO “no tendrá efectos académicos”, “será considerada muestral” (es decir, se realizará sólo en algunos centros como muestra) y “tendrá una finalidad diagnóstica”, sin ninguna consecuencia práctica para los estudiantes.

Pero desoyendo de nuevo la opinión contraria de la comunidad educativa hacia estos exámenes ilegítimos, y amparándose en la libertad de las comunidades autónomas para decidir sobre esta cuestión, el PP pretende realizar estos exámenes en muchos centros de todo el estado. Incluso allí donde gobierna, como es el caso de la Comunidad de Madrid, pretende obligar a examinarse a todos los estudiantes. Estos exámenes no

El Sindicato de Estudiantes llama a boicotear las reválidas franquistas

buscan mejorar la calidad educativa. De hecho, el único efecto que tienen es someter en los últimos días del curso a un enorme estrés tanto a profesores como a alumnos con unas pruebas que, además de injustas, son una forma descarada de poner en duda la labor de nuestros profesores y nuestro trabajo académico como estudiantes.

Es increíble tener que escuchar de boca del ministro de Educación y de muchos dirigentes del PP, como Esperanza Aguirre, Rajoy, Cifuentes y un largo etcétera, declaraciones sobre la excelencia y el esfuerzo cuando cada día desayunamos con nuevos escándalos de corrupción. ¿Qué lecciones de excelencia pueden darnos? ¡No tienen vergüenza!

Hemos conseguido librarnos de las reválidas franquistas gracias a la lucha y

no vamos a permitir que nadie nos engañe. Estas pruebas no tienen ningún efecto académico para los estudiantes y no son obligatorias. Por eso hemos llamado a boicotearlas. Hemos realizado repartos de propaganda, reuniones y asambleas en los institutos para promoverlo. En zonas como Madrid, Euskal Herria o Asturias donde ya se han realizado las reválidas ha habido un seguimiento muy alto del boicot, convocándose incluso protestas y concentraciones a la hora de estos exámenes. En Madrid, la organización de padres y madres (FAPA Giner de los Ríos) llamó junto con nosotros a secundar el boicot. Éste es el camino, y llamamos al conjunto del profesorado y a sus sindicatos a que apoyen este boicot, luchando todos juntos contra esta injusticia. ¡Reválidas fuera ya!



¡Hay que echarlos!

La lucha está en la calle y no en el parlamento



Juan Ignacio Ramos
Secretario general de
Izquierda Revolucionaria

La situación política en el Estado español ha sufrido una considerable sacudida en el mes de mayo. Por un lado, la presentación de una moción de censura desde Unidos Podemos ha suscitado un respaldo entusiasta entre cientos de miles de trabajadores y jóvenes, y el rechazo histórico del PP, Ciudadanos, la gestora golpista del PSOE y los medios de comunicación capitalistas. Los argumentos que justifican esta iniciativa son claros: un gobierno anegado por la corrupción y que sigue aplicando una furiosa política de recortes y ataques contra la población no debe permanecer un minuto más.

El otro gran acontecimiento ha sido, sin duda, la victoria arrolladora de Pedro Sánchez en las primarias socialistas del 21 de mayo. Ambos asuntos demuestran la madurez que existe para levantar un gran movimiento de masas que derrote a este gobierno de pesadilla. Pero conseguir este objetivo exige una estrategia decidida que ponga a Rajoy definitivamente contra las cuerdas. El ejemplo de Brasil, donde el gobierno Temer está a punto de caer, es claro: ninguna maniobra parlamentaria ha conseguido generar la fuerza que sí ha logrado la huelga general del 28 de abril y las movilizaciones de masas que han recorrido todo el país, incluida la marcha sobre Brasilia del 24 de mayo. Si queremos derribar a este gobierno de los recortes y la corrupción éste es el camino.

Una derrota humillante para la gestora golpista y la burguesía

Con una participación histórica —casi el 80% de los militantes registrados votaron— Pedro Sánchez obtuvo el 50% de los votos, más de 74.000, frente a la candidata de la gestora golpista, Susana Díaz, que se quedó muy atrás con 59.041 papeletas y el 40%, mientras que Patxi López logró 14.571 y un 10%. Esta victoria no sólo supone la mayor derrota interna del *felipismo*, afecta directamente a la estra-

tegia de la burguesía para asegurar la gobernabilidad capitalista: la abstención de los diputados socialistas en el Parlamento, decisiva para que Mariano Rajoy se instalara en la Moncloa y conformar *de facto* un gobierno de unidad nacional, ha sido repudiada mayoritariamente por los afiliados y afiliadas de base.

Los datos de la votación representan una derrota humillante para los barones territoriales y un varapalo para todas las viejas glorias que, desde Felipe González, pasando por Rodríguez Zapatero, Alfonso Guerra, Alfredo Pérez Rubalcaba, José Bono, Javier Solana... no han escatimado insultos y descalificaciones contra Pedro Sánchez. Por territorios, Sánchez ha arrasado en Catalunya (82,4%), en Baleares (71%), Cantabria (70,5%) y Navarra (70,1%); además, ha obtenido el 65,7% en Galiza, en Valencia el 63,3% y en La Rioja el 60,9%, mientras en Madrid consigue el 49,5%. Es también significativo que Susana Díaz se lleve el mayor golpe en Catalunya, Euskal Herria y Galiza. Su propaganda a favor del nacionalismo españolista más repugnante y casposo ha sido rechazada con fuerza.

Al igual que pasó en el congreso de Podemos en el mes de febrero, la apuesta de la clase dominante y de sus voceros mediáticos ha sido contestada con una descarga eléctrica. Si la derrota de Íñigo Errejón fue un golpe seco contra el intento de domesticar definitivamente a Podemos y hacerlo entrar por el aro de la respetabilidad, es decir, del servilismo con los intereses de los capitalistas, el fracaso de Susana Díaz es un golpe incluso mayor.

El PSOE ha sido una columna vertebral del régimen del 78, encabezando gobiernos que han hecho posible reconverter todo el aparato productivo español de acuerdo con los intereses estratégicos del gran capital. Felipe González se erigió en hombre de confianza de la clase dominante: respaldó todas sus aventuras imperialistas, impulsó contrarreformas laborales, de pensiones y educativas que asfaltaron el camino a las barbaridades que hemos visto cometer al PP en estos años. Felipe González destruyó el tejido industrial público, privatizando a precio de saldo empresas y sectores para hacer

de oro a la oligarquía económica de siempre, y destruir cientos de miles de empleos dignos y de calidad. Fue un pionero en la introducción de la precariedad y los bajos salarios. Recurrió al terrorismo de Estado para aplastar a ETA, y aprobó una legislación represiva para combatir los derechos democráticos y las aspiraciones nacionales del pueblo vasco, sentando las bases para la ofensiva del nacionalismo españolista que todavía padecemos. Tejió numerosos intereses políticos y privados con la élite, favoreció la corrupción y el trasvase de políticos y ministros socialistas a los consejos de administración de las grandes multinacionales y, por encima de todo, se enfrentó con la base socialista más consecuente, alentando un reguero de expulsiones contra los discrepantes. Felipe, conocido ahora por amasar una fortuna como comisionista, amigo de fascistas en Venezuela y de no pocos dictadores, fue el padre indiscutible del giro a la derecha del PSOE en sintonía con Blair y el resto de jefes de la socialdemocracia mundial, algo que la burguesía ha premiado generosamente.

Por estos motivos, la derrota de Susana Díaz es mucho más que un agravio a un aparato arrogante y corrompido. La burguesía había hecho una gran apuesta por controlar firmemente el PSOE y atarlo todavía más a su agenda de recortes y austeridad. Aunque el precio a pagar fue una completa fractura dentro del partido, pensaban que ganarían el órdago y podrían desembarazarse de la oposición interna que representaba Pedro Sánchez. Al final, todos sus planes se han venido abajo. Intentando lo mismo que han hecho en Francia y en Grecia, han provocado una gran rebelión entre las bases cuyas consecuencias son difíciles todavía de determinar.

Lecciones de la historia

La crisis de la socialdemocracia española forma parte de un proceso general y mundial: causada por su fusión con la clase dominante y por su aceptación de las recetas neoliberales cuando estaba al frente de numerosos gobiernos durante el periodo de boom económico, se

ha acentuado exponencialmente por la gran recesión iniciada en 2008. La descomposición de la socialdemocracia europea en los años treinta respondía, en términos generales, a factores similares: el colapso económico que comenzó con el crack de 1929, una completa deslegitimación del parlamentarismo burgués, un empobrecimiento continuado de las clases medias, y una polarización política y social que impulsó un giro brusco a la izquierda de millones de trabajadores y jóvenes, y abrió el camino también a organizaciones fascistas que se hicieron con una parte importante de la base social y electoral de la derecha tradicional.

Destacados referentes de la derecha del PSOE, como los exministros Carlos Solchaga, Almunia y otros, han comparado públicamente el fenómeno de Sánchez con el surgimiento de la izquierda del PSOE encabezada por Francisco Largo Caballero en los años treinta del siglo pasado. En el Estado español el contexto de polarización social y política, de crisis de la democracia burguesa y sus instituciones, de explosión de la corrupción y recrudescimiento de la cuestión nacional... muestra rasgos y elementos comunes con la coyuntura política abierta tras la proclamación de la Segunda República. Por supuesto que hay diferencias, y muy importantes, pues hablamos de un periodo de revolución social y contrarrevolución en el que la existencia de la URSS estalinista jugó un papel crucial en el desenlace negativo del proceso; pero lo fundamental es comprender la dinámica de fondo de los acontecimientos, incluso los paralelismos que ofrece la trayectoria de los personajes citados.

Largo Caballero se labró una reputación como líder destacado del ala más derechista y reformista del PSOE. Edu-





del estalinismo. Todos esos factores están en la base del violento giro a la derecha de las organizaciones tradicionales de los trabajadores, de los partidos socialdemócratas y de muchos partidos excomunistas (estalinistas en realidad), por no hablar de los sindicatos. Era un fenómeno mundial, que hundía sus raíces en un gran retroceso de la clase obrera y de sus sectores más avanzados, y que propició un repliegue ideológico formidable en la izquierda y la penetración en su seno de todo tipo de ideas derechistas y pro mercado.

Pero el topo de la historia no se detuvo. Lo que parecía un triunfo incontestable del capitalismo se convirtió en poco tiempo en su contrario. La quiebra mundial del sistema, precipitada por el hundimiento del mercado financiero y la crisis de sobreproducción iniciada en 2008, ha puesto todo patas arriba. Como en los años treinta, las formas de dominación tradicional de la burguesía se agrietan poniendo en jaque a las organizaciones en las que se basó para mantener una estabilidad política perdida ya irremediamente.

En el caso del Estado español el hundimiento del bipartidismo es la consecuencia de la gran recesión económica y el reguero de millones de desempleados que ha dejado por el camino, de una fractura social sin precedentes, de la extensión de la precariedad y el empobrecimiento... y, por encima de todo, de la irrupción de las masas en la lucha política. Lo fundamental es entender que la correlación de fuerzas ha cambiado por completo, que millones de jóvenes, de trabajadores y sectores de las capas medias han girado a la izquierda buscando una salida a una situación insostenible.

Estos cambios en la base material, y el avance en el proceso de toma de conciencia de los oprimidos, es lo que explica la crisis de la socialdemocracia tradicional y el surgimiento explosivo de formaciones como Podemos, de la Francia Insumisa de Mélenchon, de Corbyn dentro del laborismo británico, o de Syriza. Y también sirve para entender el triunfo contundente de Pedro Sánchez.

Impulsar la rebelión social para echarlos del gobierno

Los barones territoriales y el aparato derechista del PSOE han acusado un golpe tan grande que no les queda más remedio que replegarse temporalmente y cambiar de táctica. En lugar del ataque frontal intentarán envolver a Sánchez en una red de acuerdos podridos para que siga

haciendo la misma política que la gestora golpista. Pero las ventajas de llegar a la “unidad” con el aparato *felipista* sólo existen para un supuesto: si Sánchez quiere suicidarse y arrojar por la borda todo lo que ha conseguido. No hay posibilidad de reconciliación con los barones territoriales y el *susanismo* si Sánchez quiere aplicar de verdad una política de izquierdas y echar al PP del gobierno. Si quiere cumplir su promesa de colocar al PSOE realmente en la izquierda, debe romper con una cultura política que ha hecho de él una columna vertebral de la estabilidad capitalista. Debe apoyarse en la fuerza de la militancia, en el entusiasmo que ha desatado dentro y fuera del partido, para definir claramente sus líneas programáticas, que no pueden ser otras que una oposición completa a la política de recortes y de ataques a nuestros derechos democráticos, y la conformación de una alianza política con Unidos Podemos para desalojar cuanto antes al PP del gobierno.

La actitud de Susana Díaz y los barones territoriales hacia la moción de censura de Unidos Podemos ha sido una vergüenza mayúscula. Estos elementos se han colocado sin ningún rubor en la misma barricada que el PP, por eso es necesario que Pedro Sánchez rectifique su postura actual y manifieste su disposición a apoyar la iniciativa de Unidos Podemos o, al menos, negociar una moción conjunta tal como ha propuesto Pablo Iglesias. Eso es lo que está esperando la militancia y el conjunto de la izquierda. Que lo haga o no está por ver.

La conclusión es clara. El triunfo de Pedro Sánchez, o la gran movilización de Unidos Podemos del pasado 20 de mayo, con decenas de miles en la Puerta del Sol, es la mejor prueba de que las condiciones para derribar al PP no se dan en el Parlamento pero sí en la calle. Y esto también es una advertencia para la dirección de Unidos Podemos: no basta con movilizaciones convocadas por las redes sociales, y limitadas a un solo día; hay que generar el mismo clima de rebelión social que recorrió el Estado español entre 2011 y 2014, recobrando el espíritu del 15-M e impulsando la movilización de masas, incluyendo la huelga general, para forzar la dimisión de Rajoy.

En cualquier caso, lo ocurrido en estos meses de mayo deja claro que ¡sí se puede!, que debemos y podemos construir una fuerte organización de la izquierda revolucionaria para transformar la sociedad.

cado en la última etapa política de Pablo Iglesias —cuando el fundador del socialismo español se había decantado firmemente por la colaboración de clases y el “cambio gradual”—, Caballero ocupó todo tipo de responsabilidades en el partido y en la UGT, y se opuso activamente a la integración del PSOE en la Tercera Internacional. Su reformismo le llevó incluso a participar en el Consejo de Estado de la dictadura de Primo de Rivera, en un momento en que la principal central sindical del país, la CNT, era perseguida y reprimida brutalmente, y las jóvenes fuerzas del PCE eran sometidas a una dura clandestinidad.

Este mismo Largo Caballero, que fue ministro de Trabajo en el gobierno de conjunción republicano-socialista tras el 14 de abril de 1931, vivió en primera persona todo el fracaso de la política socialdemócrata que intentaba cuadrar el círculo: llevar a cabo reformas progresivas sin romper con la lógica implacable del capitalismo, lo que a

la postre significaba aplicar las mismas recetas capitalistas de siempre y enfrentarse a su base social. Y fue precisamente la radicalización hacia la izquierda de la militancia socialista, harta de engaños y discursos fraudulentos, y alarmada por el avance de la reacción y el fascismo, la que en un momento determinado convenció a Largo Caballero de que tenía que reencontrarse con una política socialista consecuente, incluso marxista.

El papel del individuo en la historia es importante y jamás ha sido menospreciado por los marxistas revolucionarios. Muchos líderes políticos reflejan fuerzas de clase en ascenso o en retroceso, así como acontecimientos que determinan cambios profundos en la situación objetiva. Felipe González, Blair, Craxi, Papandreu y una legión como ellos, expresaban en sus políticas las derrotas de la clase obrera y la juventud en las grandes luchas de los años setenta, el boom de la economía capitalista en los años ochenta y, de manera muy destacada, el colapso



Se funda el Sindicato de Inquilinos en Barcelona

Por el derecho a un techo digno

¡Basta de abusos y estafas!



Vicent Sala
Esquerra Revolucionària
Barcelona

El pasado 9 de mayo en Barcelona, personas arrendatarias víctimas de abusos por parte de los grandes propietarios y entidades bancarias, con el apoyo de organizaciones sociales, han creado el Sindicato de Inquilinos. Esta asociación, en fase de desarrollo y búsqueda de financiación a través del *crowdfunding*, defenderá a este colectivo, especialmente en lo que respecta a los precios, cada vez más elevados.

Abusos contra los más humildes

La especulación en este sector es cada vez más intensa. Los capitales, al estallar la burbuja inmobiliaria, buscaron un nuevo nido donde seguir obteniendo su tasa de beneficio, sin producir nada de provecho. El mercado de pisos de alquiler es un nicho muy apetecible para las grandes fortunas, ya que al ser una necesidad básica pueden aumentar los precios, ahogando a las familias más humildes de forma inmisericorde. La situación ha llegado al punto de que, según el propio sindicato, mientras “el precio medio de los pisos supera los 800 euros, una de cada tres personas tiene un sueldo inferior a 843 eu-



ros”, con un incremento del 9% en el último año. Además, en Barcelona la vivienda en régimen de alquiler (un 30%) es mucho más cara proporcionalmente que en el resto de Catalunya y del Estado.

La prensa burguesa sólo da voz a arrendadores que se quejan de impagos, de cómo los inquilinos les han destrozado el piso... pero de forma consciente ocultan la amarga realidad: precios cada vez más inalcanzables unido a la demanda de fianzas de tres mensualidades, más el pago de la cantidad “pactada” por el

mes en curso (cuando la Ley de Arrendamientos Urbanos sólo exige hasta un mes de fianza), los casos de arrendamiento de una sola habitación a familias enteras para que vivan hacinados (“pisos patera”), o el desahucio por impagos leves, enviando a los Mossos a expulsar a los inquilinos como si fueran delincuentes...

Esto no debe sorprendernos: el capitalismo busca, por encima de todo y todos, la obtención del máximo beneficio. Los bancos se han quedado con una enorme cantidad de inmuebles por hipotecas no

pagadas, lo que hace que tengan en su haber mucho patrimonio, en números, pero sin liquidez: es decir, si alguien quiere sacar dinero de un cajero no le pueden pagar con un ladrillo. Por lo tanto, los pisos deben convertirse en dinero, y si no se pueden vender, se alquilan. Como la vivienda es una necesidad básica los bancos se aprovechan para exigir precios cada vez más elevados, que habrá que pagar si no te quieres ver en la calle. Imaginemos si otras necesidades esenciales, como la sanidad y educación, estuvieran en manos privadas: serían también objeto de especulación por parte de cuatro capitalistas, que abusan de su posición dominante para exigir cantidades desproporcionadas a las familias trabajadoras.

¡Ninguna persona sin techo!

Desde Izquierda Revolucionaria saludamos y apoyamos iniciativas como la fundación del Sindicato de Inquilinos, ya que la unión hace la fuerza. Defendemos que la lucha por los derechos de los inquilinos debe ir ligada a las protestas de los trabajadores, a las movilizaciones por la enseñanza y la sanidad públicas y de calidad, a la demandas contra la represión de los derechos democráticos y nacionales de Catalunya... De hecho, los intentos del Ayuntamiento de Ada Colau por evitar la especulación están encontrando se-

¡Libertad para los jóvenes de Altsasu!



Miguel Mitxitorena
Ezker Iraultzailea
Nafarroa

El domingo 14 de mayo una masiva manifestación volvía a recorrer las calles de Altsasu para exigir, una vez más, la puesta en libertad de los tres jóvenes que llevan ya casi 200 días en la cárcel por una trifulca de bar, por la que se les acusa de terrorismo ya que en ella estaban involucrados dos guardias civiles. En un comunicado, los organizadores de la manifestación califican las detenciones como un montaje policial y denuncian que, tras medio año, los jóvenes siguen detenidos bajo un régimen penitenciario inhumano. Poco antes de que comenzara la movilización, la Guardia Civil había instalado varios controles “antiterroristas” en los alrededores de esta localidad, una de las más militarizadas de Europa.

Los familiares, agrupados en la plataforma Altsasu Gurasoak, se volvieron a concentrar el miércoles 16, en el Paseo Sarasate de Pamplona, para criticar la “inapropiada y desmesurada calificación jurídica

de los hechos como terrorismo” y para reprochar que la Audiencia Nacional siga haciendo caso omiso al requerimiento de la Audiencia de Navarra en el que afirma que “no es posible concluir que en los hechos denunciados existan indicios de la comisión de un presunto delito de terrorismo” y han pedido la “vuelta del conocimiento del caso a la Audiencia de Navarra”. También han reivindicado que “imperen los principios de proporcionalidad, justicia y equidad” y la libertad de los tres jóvenes, “que llevan más de seis meses encarcelados a casi 400 kilómetros de sus casa y en régimen FIES”, un severo sistema penitenciario que se aplica contra los “terroristas”.

El Gobierno incumple la ley al mantenerlos en prisión

De hecho, si se hubiese cumplido la ley, los jóvenes deberían estar ya en la calle. El 24 de marzo, la Audiencia de Navarra rechazó las acusaciones de terrorismo y pidió que el caso fuese nuevamente enviado al juzgado de Pamplona, lo que implicaría que fuesen juzgados por delitos noto-

riamente menores. Este conflicto de competencias debe ser resuelto por el Tribunal Supremo. Mientras, la Audiencia Nacional está obligada a paralizar el proceso, lo que propiciaría la puesta en libertad condicional de los tres jóvenes. Finalmente, el 1 de junio, el Supremo ha resuelto que sean juzgados en la Audiencia Nacional por “terrorismo”. Las penas pueden llegar hasta los 15 años de prisión.

La Audiencia de Navarra ha señalado en su auto que para que haya delito de terrorismo se exige la concurrencia objetiva de dos requisitos. El primero, que se trate de un delito grave y que, en todo caso, se lleve a cabo con la finalidad de subvertir, desestabilizar, alterar el orden gravemente, provocar un estado de terror, etc. Como destaca el dossier que publicó Altsasu Gurasoak: “En el Derecho Penal es unánime la posición de los juristas sobre que la vulneración del principio de proporcionalidad pone en riesgo el principio de legalidad”. Como argumentaba el juez Martín Pallín en una entrevista en *Público* hablando sobre este caso: “Yo considero que aquí se ha quebrantado el princi-



pio de proporcionalidad y no encaja dentro del principio de legalidad. Me parece una decisión desorbitada y fuera de la realidad social”.

Es decir, que deberían estar fuera de la cárcel, a la espera del juicio y no en la cárcel de Soto del Real, lejos de su familia y amigos. Sin embargo, éstos, fruto del brutal atropello a los derechos democráticos más elementales por parte de este gobierno corrupto y cada vez más autoritario, han tenido que recorrer más de 90.000 kilómetros y gastarse 37.000 euros en todo este tiempo para poder ver a los jóvenes.

Este montaje judicial y mediático se inscribe dentro de la escalada represiva contra los derechos democráticos que el PP impulsa desde que llegó al gobierno en 2011. Según los propios datos del Minis-

rias dificultades para ponerse en práctica. Y es que, poco puede hacer la Administración sin un número suficiente de pisos en régimen de alquiler social con que cubrir las necesidades sociales existentes. Estos pisos de los que no dispone el ayuntamiento, existen a millares, pero los poseen los bancos, que prefieren tenerlos vacíos a pedir un alquiler razonable. Éste es un ejemplo concreto de que las pequeñas reformas, por mejores intenciones que se tengan, se vuelven impotentes si no se vinculan a la lucha por acabar de raíz con un sistema en el que la búsqueda del beneficio hace imposible que se cubran las necesidades sociales de la inmensa mayoría. Es necesario expropiar todos esos pisos vacíos que los bancos han logrado gracias a las estafas, a los desahucios y al sufrimiento injustificable que han provocado. Es una demanda legítima y justa, por mucho que bancos, gobiernos y jueces se esfuercen cada día en justificar la barbarie “por vía legal”.

Esta medida —junto con la penalización a las viviendas vacías de los grandes propietarios y bancos, la creación de un parque público de viviendas con alquileres sociales, además de un programa de ayudas a todos aquellos que las necesiten para acceder a una vivienda— no puede separarse de la lucha contra un gobierno que legisla y actúa contra los intereses de la mayoría. No sólo para tumbar el gobierno del PP sino también al gobierno catalán, que no ha efectuado ninguna medida en favor de los trabajadores ni de los inquilinos. La CUP, que defiende a este colectivo en su programa, debe dejar de apoyar a los convergentes, que sólo defienden los intereses de banqueros y millonarios.

Más información en: sindicatdellogaters.org y ca.goteo.org/project/sindicat-de-llogaters-i-llogaters



terio del Interior, en los primeros siete meses desde que entrara en vigor la Ley Mordaza se quintuplicaron los juicios por “enaltamiento del terrorismo”, por comentarios irónicos en Twitter, como el escandaloso caso de la joven Cassandra recientemente condenada a un año de cárcel por hacer chistes sobre Carrero Blanco.

Desde Izquierda Revolucionaria denunciamos el montaje de Altsasu, exigimos la inmediata puesta en libertad de los detenidos y la retirada de los cargos de terrorismo. A la vez, exigimos la derogación de la Ley Mordaza y la retirada de todas las modificaciones represivas introducidas en el Código Penal. Hay que vincular la lucha contra la represión a la movilización general para recuperar los derechos democráticos, laborales y sociales que nos están arrebatando.

Lo llaman democracia y no lo es

El PP mantiene a Franco en el Valle de los Caídos



Los reyes y la viuda de Franco tras ser enterrado en el Valle de los Caídos



Pablo Alcántara
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El 12 de mayo, el Pleno del Congreso aprobaba —a iniciativa del PSOE— una Proposición no de Ley para sacar a Franco del Valle de los Caídos. La propuesta, por supuesto, contó con la negativa del Partido Popular y el Gobierno ya ha dicho que no va a cumplir con lo votado en el parlamento. Parece que al PP le interesa la democracia cuando se trata de votar recortes a la clase trabajadora pero no cuando se trata de acabar con la impunidad franquista.

¿Qué es el Valle de los Caídos?

Este monumento, que se encuentra en la Sierra de Guadarrama, fue construido entre 1940 y 1958, supuestamente para “reconciliar a los españoles”, aunque estaba claro que era un monumento para la glorificación del régimen franquista. En esos años, centenares de miles de republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas fueron fusilados en las tapias de los cementerios, torturados en las direcciones generales de seguridad, sufriendo en cárceles abarrotadas, obligados a marchar de su país para no ser represaliados.

Muchos de estos presos fueron utilizados como mano de obra esclava para “reconstruir” el país como una forma de “redimir penas”, una manera de servir a los grandes capitalistas y la Iglesia Católica para que amasaran grandes fortunas. 20.000 presos fueron utilizados como esclavos en la construcción del Valle de los Caídos. Decenas murieron oficialmente, aunque son cifras inexactas ya que muchos de los heridos eran sacados del Valle a hospitales sin que se sepa muy bien si murieron o no.

Tras acabarse las obras se decidió enterrar en el monumento a personas de ambos bandos contendientes de la Guerra Civil. Los republicanos fueron cogidos

de fosas comunes y cunetas, sin ningún permiso de sus familiares, sin saber de quiénes eran los restos. De los 33.847 cuerpos que hay en el mausoleo, 12.410 están sin identificar. En 1956 fue enterrado José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange, y en 1975 el dictador Franco.

El PP defendiendo la impunidad franquista

Tras la aprobación de la proposición no de Ley, los líderes del PP han salido en tromba a criticar la decisión. El ministro de Educación y portavoz del Gobierno, Méndez de Vigo, señaló que era “un debate antiguo, al Gobierno le preocupa el paro, las pensiones...”. Para este hombre el Valle de los Caídos “es un lugar de culto en el que no se exalta el franquismo”. Entonces, ¿por qué se permite que Franco y Primo de Rivera estén ahí? ¿Por qué se permite que cada 20-N se exalte a la dictadura haciendo manifestaciones allí?

El PP concede 750.000 euros en subvenciones a este monumento a la infamia, pero vuelve a dejar en cero euros el presupuesto de la Ley de Memoria Histórica. Una política de impunidad a favor de la dictadura que no sólo sirve para encubrir a los asesinos, torturadores y represores, también para exaltar sus símbolos y a sus mentores. Y es que en estos últimos meses hemos visto a Esperanza Aguirre defendiendo al golpista Millán Astray como un “buen samaritano”, o a Gallardón acudiendo al funeral de su suegro, el ministro franquista Utrera Molina, mientras falangis-

tas cantaban el *Cara al Sol*. O al ministro del Interior justificando los homenajes a la División Azul. O lo que pasó durante la ofrenda floral a la cruz de los caídos franquista ofrecida por el segundo del Ministerio del Interior, José Antonio Nieto, en la localidad de Dos Torres (Córdoba).

Los diputados del PSOE sabían muy bien que esta proposición sería recibida de esta forma. Al no tener rango de ley, el PP puede perfectamente incumplirla, como va a hacer. Y es que llevamos más de cuarenta años esperando para sacar a Franco del Valle de los Caídos, entre otras cosas, por culpa de la negativa del PSOE a juzgar los crímenes franquistas cuando ha estado en el Gobierno. Con la Ley de Memoria Histórica de Zapatero se mantuvo la impunidad y que las víctimas de la dictadura no puedan recuperar ni dignificar a sus muertos que están en las fosas comunes.

No nos basta con brindis al sol, no queremos propaganda barata a costa del sufrimiento de tantos hombres y mujeres. Las víctimas del franquismo y sus familiares no pueden esperar. Es necesario derogar la Ley de Amnistía de 1977, permitir que se pueda juzgar los crímenes franquistas en nuestro país, dotar de presupuesto para exhumaciones o para crear lugares y museos dedicados a la Memoria Histórica, abrir los archivos policiales y militares y no tener que esperar 50 años para poder investigar a los criminales. Basta de acuerdos tibios para “no asustar a la derecha”. Es necesario ir a la raíz y conceder la verdad, la justicia y la reparación a las víctimas del franquismo.

En www.izquierdarevolucionaria.net

- A la burguesía le sale el tiro por la culata: Pedro Sánchez arrolla a Susana Díaz... y Podemos llena la Puerta del Sol
- Las manifestaciones del 15-M y la lucha de clases
- El PNV inicia el desalojo de Errekaleor Bizirik cortando el suministro de luz

Maternidad subrogada

mujeres en venta o alquiler



Ana García
Secretaria general del
Sindicato de Estudiantes

La lucha de millones de mujeres trabajadoras a lo largo y ancho del mundo en los últimos años ha despertado una enorme simpatía y solidaridad entre quienes, de una forma u otra, sufrimos la opresión del sistema capitalista. En respuesta al enorme movimiento de uno de los sectores más explotados de la sociedad, hemos visto el intento de reconocidas representantes de las élites económicas de presentarse como defensoras de los derechos de “todas”. Quieren quitarle a nuestra lucha todo el contenido revolucionario, descafeinarlo y presentar la lucha de las mujeres a nivel internacional como un feminismo vacío e inofensivo para las élites que promueven la explotación de la mujer trabajadora. Nos referimos a personajes como Cristina Cifuentes, Angela Merkel, la presidenta del FMI Christine Lagarde, o incluso ¡Ivanka Trump!

Entre mujeres también existen las clases

De forma absolutamente hipócrita y consciente se presentan como defensoras de los derechos de la mujer, hacen cumbres y actos internacionales para escenificar que ellas también forman parte del movimiento por la liberación de la mujer. Quieren hacernos creer que todas somos iguales, que el problema consiste en que no hay más mujeres en los altos cargos de los bancos, en los consejos de administración de las empresas y en las instituciones. ¡Pero nada más lejos de

la realidad! Lo cierto es que nuestra vida nada tiene que ver con la vida de estas millonarias. El comportamiento de estas *individuas* no es ninguna sorpresa. Sus intereses de clase están por encima de todo. Al fin y al cabo defienden el sistema que las coloca en una situación privilegiada y no sufren ningún dilema moral cuando desahucian a mujeres con niños, cuando recortan las partidas para las víctimas de la violencia machista, cuando cierran escuelas infantiles o aprueban reformas laborales para explotarnos aún más.

Lo que sí resulta realmente increíble es tener que escuchar de boca de algunas y algunos activistas, incluso de destacados representantes de organizaciones de izquierda como Íñigo Errejón, argumentos a favor de la llamada “maternidad subrogada” para intentar enmascarar lo que realmente significa: “vientres de alquiler”. Y es que parece ser que el hecho de que las mujeres puedan alquilar su cuerpo para tener hijos para otros a cambio de dinero es algo legítimo que entra dentro de las libertades a las que las mujeres debemos ¡¡tener derecho!!

Sin embargo, no hace falta ser un gran sociólogo para saber que ni Ivanka Trump ni Cristina Cifuentes se prestarían a alquilar su vientre. Únicamente las mujeres golpeadas por situaciones económicas extremadamente difíciles y víctimas de la necesidad más acuciante serán las que se vean obligadas a “ejercer ese derecho”. Plantear que se pueden utilizar mujeres como recipientes o máquinas para fabricar bebés no tiene nada de feminista ni de revolucionario. Plantear la legalidad de esta práctica de la que, como siempre, disfrutarán los ricos a costa de que las más humildes vendan su cuerpo por necesidad no es ningún derecho. Es una atrocidad y una nueva y cruel forma de explotación.



El levantamiento de las mujeres trabajadoras contra la opresión y por nuestros derechos está marcando este año. EEUU, Argentina, Polonia han sido algunos ejemplos del enorme potencial de las más oprimidas cuando nos levantamos y nos organizamos para luchar.

Desde Izquierda Revolucionaria y el Sindicato de Estudiantes hemos creado Libres y Combativas con este objetivo en el Estado español.

En los últimos meses hemos celebrado decenas de actos de presentación en ciudades de todos los territorios en los que hemos contado con el apoyo de colectivos tan importantes como las Kellys, las Es-



Nuestro cuerpo no es una mercancía

La lucha por sobrevivir no es ninguna elección libre, igual que no estamos en igualdad de condiciones con un empresario cuando firmamos un contrato basura para poder pagar las facturas. No es nada liberador vender nuestra matriz, ver nuestro cuerpo cambiar hasta resultar irreconocible, parir, recuperarnos de desgarros, cesáreas o añorar el cuerpo que teníamos antes, emplear nuestra fuerza y nuestros sentimientos y emociones para que luego se nos arrebate el fruto de todo eso por una miserable cantidad de dinero. No puede existir un grado mayor y más abominable de opresión y de explotación para un ser humano que el verse obligado a vender su cuerpo, su sexualidad, a cambio de dinero.

La liberación de la mujer trabajadora necesita de la lucha contra el sistema que nos oprime, que nos niega lo más básico: nuestra independencia económica. Quienes defienden que vender o alquilar el cuerpo de las mujeres es “un derecho individual” o “una opción libre y personal”, al margen de la sociedad de clases

en que vivimos, no hacen más que amparar la trata de blancas —es decir, el comercio de seres humanos ya sea con fines de esclavitud laboral, explotación sexual o reproductiva, tráfico de órganos..., con el único propósito de obtener beneficios—, y perpetuar la lacra del patriarcado y del capitalismo en su cara más descarnada. ¡No!, vender nuestro cuerpo no es liberador, es simplemente horrible y penoso. Luchar por garantizar una sociedad en la que nadie se vea en esa situación tan desesperada, en la que las mujeres tengan garantizado su derecho a la vivienda, a la educación, al trabajo remunerado en igualdad con nuestros compañeros, a la maternidad, a tomar nuestras propias decisiones sin nada que interfiera por pura necesidad económica, es luchar por acabar con el capitalismo.

Convertir nuestro cuerpo en una mercancía no es ningún avance social. No somos objetos ni máquinas reproductoras. Las mujeres humildes y trabajadoras tenemos derecho a decidir sobre nuestra maternidad de forma libre y ajena a cualquier transacción económica. Somos seres humanos y exigimos derechos, libertades, respeto e igualdad.

¡Levantando la bandera del feminismo revolucionario y anticapitalista!

partanas de CocaColaenLucha o las estibadoras: en la Universidad Complutense de Madrid, en el madrileño barrio de Vallecas, Tres Cantos, Móstoles, en la Universitat de València, en Badalona, Barcelona, Granada, Sevilla, Almería, Vigo...

entre otros, además de muchas reuniones en institutos y facultades con cientos de personas interesadas en participar con nosotras.

En estos pocos meses de vida, ya hemos sacado a la luz nuestras primeras publicaciones: el libro *Selección de escritos de Alexandra Kollontái. Feminismo socialista y revolución* —editado en colaboración con la Fundación Federico Engels, y que estamos presentando en charlas y actos públicos— y nuestro primer periódico, del que ya hemos vendido multitud de ejemplares en las manifestaciones contra la transfobia del 17 de mayo. ¡Y esto sólo acaba de empezar!





Coral Latorre
Lliures i Combatives
Barcelona

Las mujeres oprimidas se levantan en todo el mundo contra la violencia machista y los recortes. Así lo prueba el movimiento Ni una menos en América Latina o la tremenda respuesta a las políticas reaccionarias, misóginas y racistas de Donald Trump. Estas grandes protestas reflejan cómo los sectores más duramente explotados por este miserable sistema nos hemos puesto a la cabeza de la lucha por la justicia social.

En la otra cara de la moneda, observamos cómo se incrementa el número de mujeres que se ven obligadas a recurrir a la prostitución presionadas por la necesidad y son violentadas por las mafias y los proxenetas. Respecto a este importante asunto hay diferentes posiciones entre los grupos feministas y las organizaciones izquierdas. De hecho, algunos defienden la legalización y la regulación de la prostitución como una actividad laboral.

Desmontando verdades eternas

La ideología capitalista nos adoctrina en supuestas verdades absolutas. Quién no ha oído que siempre hubo ricos y pobres y, en el caso de la prostitución, que se trata del oficio más antiguo del mundo. Esta falsedad tiene un objetivo: asumir que la explotación de la mujer es algo inherente al ser humano. Muy al contrario, las primeras comunidades humanas se basaban en la solidaridad y el trabajo en común de todos sus integrantes, siendo las mujeres profundamente respetadas¹. La opresión de la mujer nace con la aparición de la propiedad privada y las clases sociales, es decir, de la mano de la división entre explotados y explotadores.

Bajo el capitalismo la clase dominante convierte a la mujer trabajadora en la responsable del mantenimiento y la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, nos encadena a las tareas domésticas para que de forma gratuita garanticemos las necesidades de la familia: limpieza, alimentación... A su vez, la burguesía sabe extraer beneficio del machismo dominante a través del mercado laboral: nos pagan menos. La raíz de esta opresión —que tiene su expresión más cruel en la explotación sexual y el maltrato— tiene una base económica, o mejor dicho, está en la falta de independencia económica provocada por el desempleo y los bajos salarios, la precariedad y la pobreza en la que un amplio sector de la población femenina está condenada a vivir.

Un negocio multimillonario

Sin embargo, para los privilegiados de siempre, la prostitución es un negocio extraordinariamente lucrativo. Es el segundo negocio más rentable en el mundo después del tráfico de armas y por

Prostitución:

¿una lacra contra la mujer o un trabajo como otro cualquiera?



delante del narcotráfico: mueve siete billones de dólares y reporta cinco billones de dólares en beneficios anualmente. Además, debido a la generalización de la pobreza provocada por la crisis no cesa de crecer: cada año se incorporan cuatro millones de personas a la trata. Pero, ¿cómo son posibles estas cifras si en la mayoría de los países más desarrollados la prostitución es ilegal o no está regulada? Porque detrás de los proxenetas hay un entramado económico y financiero controlado por respetables miembros de la sociedad.

El capitalismo también perpetúa y se beneficia con otro gran negocio como la pornografía, que no deja de ser un apéndice del gran cuerpo mafioso que explota a la mujer trabajadora. La pornografía mueve 60.000 millones de euros al año a través de películas, revistas, teléfonos sexuales e internet, legitimando la mercantilización del cuerpo de la mujer.

¿Libertad de elección?

Rechazamos el argumento de que el ejercicio de la prostitución sea una elección libre para millones de mujeres. Quienes se ven abocadas a la explotación del mercado del sexo, no son víctimas voluntarias de la explotación capitalista, al igual que un trabajador tampoco decide libremente tener un trabajo precario y unas condiciones laborales miserables. Este argumento defendido en ocasiones desde las filas de algunas organizaciones feministas, parece ignorar las violaciones, el estrés post-traumático y el hecho de que las prostitutas sufren un riesgo 40 veces mayor de ser asesinadas que el resto de mujeres.

No es casualidad que en tiempos de crisis y de guerra, el ejercicio de la prostitución se dispare, convirtiéndose para

un sector de mujeres en la única posibilidad de garantizar unos ingresos.

Este año celebramos el centenario de la Revolución Rusa, y parece oportuno recordar la posición de los bolcheviques. Alexandra Kollontái, miembro del primer gobierno soviético, encabezó junto a sus camaradas una batalla por erradicar la prostitución. Su objetivo era garantizar a toda la clase obrera, hombres y mujeres, un puesto de trabajo digno, que permitiera su independencia económica individual y una participación consciente en la construcción de la nueva sociedad socialista. Kollontái explica en sus escritos² que la prostitución comenzó a desaparecer después de Octubre de 1917 gracias a la participación de las mujeres en el proceso revolucionario. Pero, también reconoce que, debido a la escasez económica y la falta de empleo causadas por la guerra civil, la prostitución volvió a resurgir con fuerza.

¿Un trabajo como cualquier otro?

Rechazamos también que se proclame que la prostitución es un trabajo como otro cualquiera. Precisamente Kollontái describe la prostitución como “una oscura herencia capitalista sin cabida alguna en una sociedad basada en la igualdad social y económica”, ya que destruye la solidaridad y el compañerismo en el seno de la clase obrera, reduciendo a las mujeres a simples instrumentos de placer de los hombres.

Por todo ello, no defendemos la legalización de la prostitución. Estamos en contra de cualquier persecución y criminalización moral o penal de las mujeres que la ejercen. Son quienes se enriquecen a costa de su explotación y sufrimiento

los que deben ser perseguidos y severamente castigados. Nuestra alternativa a la prostitución no es perpetuar esta forma brutal de comercialización del cuerpo y la sexualidad de la mujer, sino garantizar un puesto de trabajo digno, vivienda y todos los derechos sociales al conjunto de la población.

Quienes desde la izquierda asumen la legalización de la prostitución, a pesar de sus buenas intenciones, se adaptan a la lógica y la ideología capitalista: convencidos de que este sistema es el único viable, consideran sus lacras inevitables e intentan, por lo menos, reglamentarlas y humanizarlas. Defender consecuentemente la liberación de la mujer ya sea de la esclavitud del trabajo doméstico, de la discriminación laboral o de su utilización en el mercado del sexo es incompatible con la aceptación del capitalismo, ya que supone impedir el desarrollo de un lucrativo negocio.

Los marxistas luchamos por la completa emancipación de la mujer trabajadora y para que la explotación, en cualquiera de sus formas, no sea asimilada por los oprimidos. Denunciamos el machismo día a día, en nuestros puestos de trabajo y en nuestros barrios y centros de estudio. Apreciamos la importancia de cada lucha, de cada reivindicación conquistada y, a la vez, no perdemos de vista que la completa libertad de las mujeres sólo se obtendrá a través de la transformación socialista de la sociedad.

1. “Una de las ideas más absurdas que nos ha transmitido la filosofía del siglo XVIII es la opinión de que en el origen de la sociedad la mujer fue la esclava del hombre... Wright dice: ‘Respecto a sus familias, en la época en que aún vivían en las antiguas casas grandes [domicilios comunistas de muchas familias] (...) Habitualmente, las mujeres gobernaban en la casa. Las provisiones eran comunes, pero ¡desdichado del pobre marido o amante que fuera demasiado holgazán o torpe para aportar su parte al fondo de provisiones de la comunidad! Por más hijos o enseres personales que tuviese en la casa, podía a cada instante verse conminado a liar los bártulos y tomar el portante” (F. Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, p. 56, FUNDACIÓN FEDERICO ENGELS, Madrid, 2006).

2. Para profundizar en este tema recomendamos la lectura del libro *Feminismo socialista y revolución* de Alexandra Kollontái, editado por la FUNDACIÓN FEDERICO ENGELS.



Publicaciones de Libres y Combativas

- *Feminismo socialista y revolución*, selección de escritos de la revolucionaria rusa Alexandra Kollontái, editado en colaboración con la Fundación Federico Engels: 120 páginas · PVP 8 €.
- Primer número de nuestro periódico *Libres y Combativas*: ayuda 1€. Pídelos a tu vendedor habitual o a través de las webs y redes sociales de Izquierda Revolucionaria, del Sindicato de Estudiantes y de Libres y Combativas.



Entrevista a Elena Ortega, madre de Alfon



El 17 de junio se cumplirán dos años desde que Alfon fue detenido en medio de una protesta en la iglesia San Carlos Borromeo de Vallecas (Madrid). Alfon ha sido víctima de una escandalosa persecución política y de un montaje policial digno de los peores años de la dictadura franquista, todo por el mero hecho de ser de izquierdas, atreverse a luchar y participar en un piquete durante la huelga general del 14 de noviembre de 2012.

Entrevistamos a su madre, Elena Ortega, impulsora de la plataforma Madres Contra la Represión para que nos cuente cómo continúa la lucha desde que ingresó en prisión y cómo hacer frente a la represión creciente del Estado contra activistas y luchadores.

El Militante.- ¿Cómo habéis afrontado estos dos años de Alfon en prisión?

Elena Ortega.- Con dignidad, con fuerza y como siempre sin abandonar el espíritu de lucha. Pero dentro de lo duro que es que una persona esté en prisión, hemos estado luchando y conseguimos que le quitaran el régimen FIES, el 29 de mayo hizo un año. Eso implicó una lucha en la calle denunciando el FIES y, por otro lado, un trabajo del abogado de poner recursos. El juez se dio cuenta de que no podía estar en FIES porque en su sentencia no está acusado de pertenecer a ninguna banda organizada.

Alfon no ha dejado de sufrir represión desde el día de su detención. Durante el tiempo que ha estado clasificado en régimen FIES ha tenido cambios de módulo, intervención de las comunicaciones, nos retiraban libros de política y filosofía y fotografías por contenido revolucionario, y se casó con su pareja dentro de la prisión porque al no estar casados no les permitían tener vis a vis [comunicaciones íntimas]. Ya sin estar en FIES, desde diciembre, tiene derecho a que le concedan permisos penitenciarios, pero le han sido denegados ya en tres ocasiones.

Si hay un sitio donde se ejerza la represión es la cárcel, la represión más clara y más dura que puede existir. A los presos políticos se les aplican medidas más duras que a ninguna persona por cualquier otro delito, y penas como la dispersión, el aislamiento, el primer grado, el FIES... En este país se siguen ensañando con la disidencia política en las cárceles como se ensañaban en la dictadura franquista.

EM.- ¿Qué importancia tiene dar una respuesta organizada ante la represión política?

EO.- Desde la creación de Madres Contra la Represión y la Plataforma de Apoyo a Alfon nos hemos solidarizado con cada caso de represión que ha habido, y consideramos que es un éxito saber cómo poner las campañas en marcha cuando detienen a un compañero o una compañera. La respuesta tiene que ser inme-

diata, lo más contundente posible y unitaria, con fundamentos muy claros de la importancia de la agitación, propaganda, comunicación, difusión y extensión.

La represión no deja de ser un ataque que el Estado hace a la disidencia para silenciarla y criminalizarla tanto a nivel judicial, político como mediático. Lo que produce la represión fundamentalmente es miedo. Hemos observado casos de personas que sufren represión, que son detenidas o que están a la espera de juicio... que optan por callar su situación pensando que esto les va a ayudar. ¡Nada más lejos de la realidad! A los jueces no les gusta que se haga ruido. Cuando se hace ruido te toman en cuenta.



“ **¿Cómo puede ser que estén en la cárcel por haber luchado Alfon, Bódalo o Nahuel, y que estos sinvergüenzas que tanto nos han robado, nos han dejado en la ruina, sin trabajo (...) no entren en la cárcel? Pues claro que es posible: se llama lucha de clases.** ”

Cualquier cosa que para este Estado sea disidencia, sea enfrentarse al régimen establecido, está perseguida. Las últimas sentencias y juicios han sido acusaciones por terrorismo, por la ley antiterror-

rista. Se les ve claramente que no están dispuestos a consentir que nos salgamos con la nuestra. La ofensiva es constante. Depende de nosotros que no consigamos amedrentarnos.

EM.- A partir de vuestra experiencia en Madres contra la represión, ¿a qué conclusiones habéis llegado?

EO.- Lo que hemos conseguido los diferentes colectivos de lucha antirrepresiva es ponerles en evidencia. Cuando hablamos de montaje policial, mediático o persecución política, de cara a la opinión pública no hay duda como se podía dudar hace años. Cada vez nos resulta más fácil desmontar estos montajes. Desde Madres pensamos que aho-

de las actuaciones de las fuerzas de seguridad del Estado y por la amnistía de presas y presos políticos.

EM.- ¿Qué explicación das a la “contradicción” del aumento de casos de represión política y el trato a los casos de corrupción?

EO.- El sistema judicial o el Código Penal no se hace para defender los derechos de los trabajadores y trabajadoras y la sociedad en general. Estamos en el sistema capitalista y las leyes que se hacen son para defender los intereses del gran capital, las grandes corporaciones, el FMI, el Banco Mundial y todo está atado y bien atado. La toma de decisiones está en manos de gente que defiende los intereses de la clase dominante y por eso nada tenemos que esperar, más que ponernos en nuestro sitio y luchar por lo nuestro y no consentir que nos pisoteen, pero claro ellos responden. Cuando protestamos ellos nos muestran todo su aparato con la mayor ferocidad para que no nos atrevamos a sacar otra vez la cabeza. Por eso no me parece contradictorio. Como dicen mis vecinos: ¿cómo puede ser que estén en la cárcel por haber luchado Alfon, Bódalo, o Nahuel (cuando estaba) y que estos sinvergüenzas que tanto nos han robado, nos han dejado en la ruina, sin trabajo, sin prestación de desempleo, sin pensiones, sin atención a los enfermos, no entren en la cárcel? Pues claro que es posible, se llama lucha de clases. Está la clase obrera y la clase dominante, y ellos o se lo llevan siempre o si a tí se te ocurre protestar y poner las cosas en su sitio te lo van a hacer pagar caro. Pero esto no es de ahora, ha funcionado así históricamente.

EM.- ¿Qué acciones estáis convocando para el segundo aniversario del encarcelamiento de Alfon?

EO.- El 17 de junio hace dos años que se lo llevaron bajo el arroyo de un muro humano de vecinos, compañeros y familiares en la parroquia San Carlos Borromeo. Durante estos dos años que lleva Alfon secuestrado por el Estado seguimos en las calles, luchando contra esta injusticia. Hemos convocado manifestación el día 17 de junio en Vallecas a las 19 h. de la tarde desde el metro de Buenos Aires a la Junta Municipal, y el día 16 haremos una charla en la Parroquia San Carlos Borromeo: “La cárcel desde dentro”.

**Conflicto de la Estiba: la debilidad invita a la agresión.
¡Hay que organizar un plan de huelgas y movilizaciones para ir a por todas!
Sigue el conflicto en www.izquierdarevolucionaria.net**





Antonio García Sinde
Izquierda Revolucionaria
Madrid

El movimiento obrero de Europa Occidental recibió las noticias de la Revolución de Octubre con un apoyo entusiasta. Miles de afiliados y militantes de los sindicatos y partidos de la Segunda Internacional, radicalizados por la guerra y la traición de sus dirigentes a la causa del socialismo, vibraron con el triunfo bolchevique, con Lenin y Trotsky y la Internacional Comunista, y anhelaban seguir los pasos del proletariado ruso. También el movimiento anarcosindicalista y sindicalista revolucionario sufrió una profunda conmoción. La tradicional posición anarquista contra el Estado —que negaba la necesidad de la construcción de un poder proletario organizado sobre unas bases radicalmente distintas a las del Estado burgués— se vio desafiada por la fuerza aplastante de los hechos: sin el poder de los sóviets y sin el Ejército Rojo, la revolución hubiera sido borrada del mapa en cuestión de semanas por la acción combinada de la intervención militar de las potencias imperialistas y el boicot económico.

La CNT en el Estado español, sectores de la CGT en Francia y una importante capa de los anarquistas rusos, mostraron desde el primer momento no sólo un apoyo sincero a la Revolución Rusa, sino una firme voluntad de seguir los pasos de la clase obrera rusa. Muy pronto, destacados dirigentes de estas organizaciones hicieron todo lo posible para viajar a la Rusia revolucionaria y poder así participar en primera línea en la construcción de una nueva organización internacional del proletariado que se planteaba, como su primera y prioritaria misión, extender la revolución por toda Europa.

Alfred Rosmer y el comunismo

Uno de los sindicalistas revolucionarios que se apresuró a unirse al bolchevismo fue Alfred Rosmer, autor de *Moscú bajo Lenin*, el libro que acaba de editar la Fundación Federico Engels como parte de nuestra conmemoración del centenario de la Revolución de Octubre.

Moscú bajo Lenin

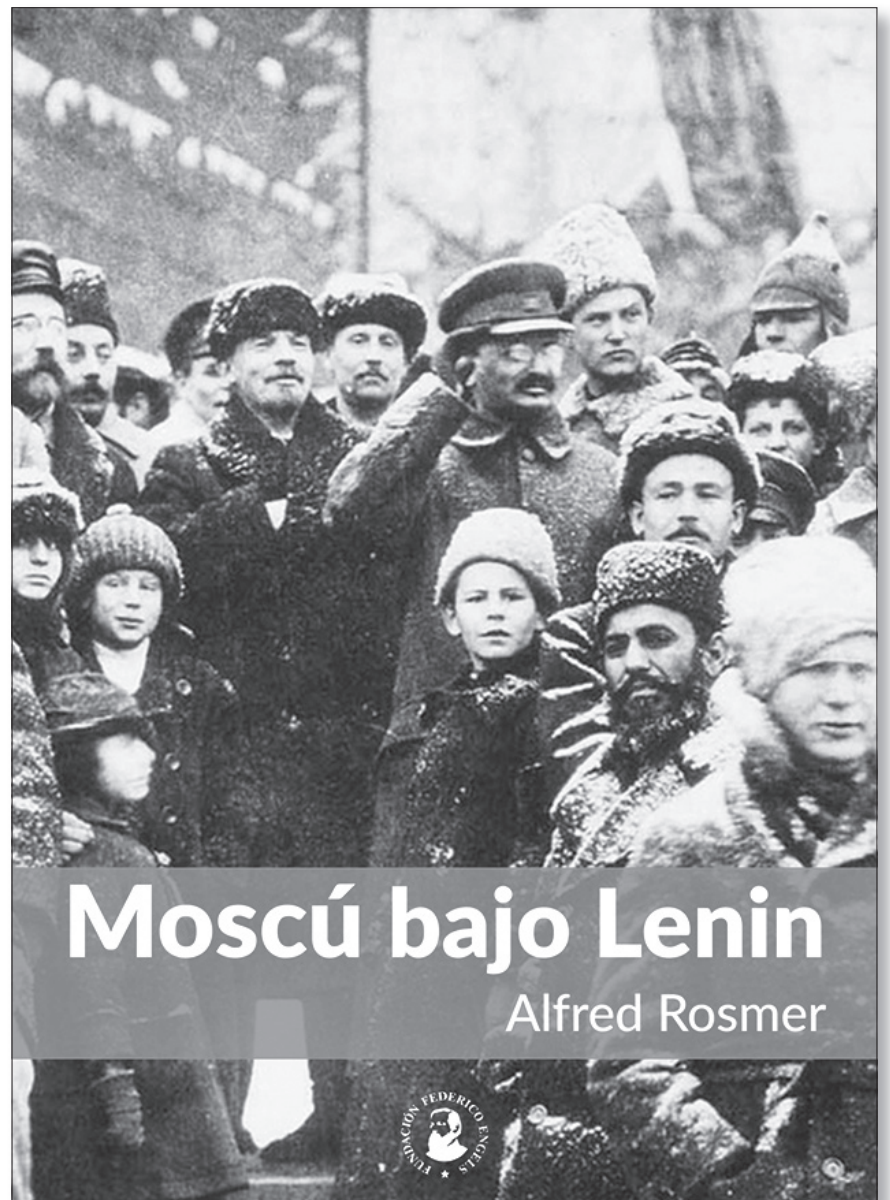
de Alfred Rosmer

Alfred Griot, nombre real de Alfred Rosmer, nació en Nueva York en 1877 hijo de padres franceses emigrados a Estados Unidos. Sus primeras actividades políticas las desarrolló en el seno del movimiento anarquista francés, aunque muy pronto evolucionó hacia el sindicalismo revolucionario y se convirtió en parte del equipo de dirección de *La Vie Ouvrière*, el periódico de la Confederación General del Trabajo francesa fundado en 1909. Rosmer mantuvo una posición internacionalista durante la Primera Guerra Mundial, y a raíz de su participación en las actividades antibélicas trabó una profunda amistad con León Trotsky.

Tras el triunfo de la Revolución de Octubre, Rosmer se convirtió en uno de los más activos defensores del bolchevismo en el seno de la CGT francesa, formando parte del Comité por la Tercera Internacional de Francia. En mayo de 1920, Rosmer fue elegido por ese comité como delegado al II Congreso de la Internacional Comunista trasladándose a Moscú, ciudad donde residirá, en diferentes periodos, hasta 1924.

Rosmer se convirtió en uno de los principales dirigentes del recién nacido movimiento comunista internacional. Formó parte del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y fue uno de los principales impulsores de la Internacional Sindical Roja. Al mismo tiempo participó en primera línea en la tarea de construir el Partido Comunista en Francia, ganando para la causa del bolchevismo a los mejores y más combativos militantes anarcosindicalistas y sindicalistas revolucionarios.

Su experiencia vital en estos años decisivos, su relación con la Revolución Rusa, con sus dirigentes, su participación activa en los debates y en la construcción de la Tercera Internacional, y su opinión sobre los problemas planteados a la revolución socialista en Europa y en el mundo, forman el contenido



de *Moscú bajo Lenin*, el gran libro que Rosmer escribió en 1952 y que constituye una fuente extraordinaria para conocer unos hechos y a unos personajes transcendentales.

La situación de Rosmer en la Internacional Comunista cambió radicalmente a raíz de su V Congreso. Rosmer sufrió en carne propia el ascenso de la burocracia estalinista, un proceso que hundía sus raíces en el aislamiento de la revolución y en las dificultades internas de todo tipo que atravesaba el país de los sóviets. También fue testigo del inicio de la campaña promovida por Stalin contra la Oposición de Izquierda. En Moscú conoció el llamado *Testamento* de Lenin, un conjunto de notas dictadas por Lenin a sus secretarías en las que analiza la creciente burocratización del Partido y del Estado soviético, y donde denuncia con rotundidad a Stalin recomendando que sea apartado lo antes posible de la Secretaría General. De vuelta en Francia, Rosmer difundió el *Testamento* entre los militantes del Partido Comunista Francés y fue expulsado fulminantemente de sus filas.

Rosmer empezó a publicar inmediatamente un nuevo periódico comunista, *La Révolution Proletarienne*. En 1928, tras el exilio forzoso de Trotsky de la URSS, participó en la fundación de la Liga Comunista de Francia, la sección francesa de la Oposición de Izquierda Internacional. Las dificultades internas en la construcción de las fuerzas trotskistas (bolcheviques-leninistas) en Francia empujaron a Rosmer a retirarse de la militancia política. Pese a ello mantuvo una estre-

cha amistad y colaboración política con Trotsky, especialmente en la etapa abierta tras los procesos de Moscú y la represión estalinista durante la revolución española contra los militantes trotskistas, anarcosindicalistas y el POUM, que Rosmer denuncia activamente. Viaja en 1937 a los Estados Unidos a recoger testimonios contra la farsa estalinista, y colabora en la organización de la Conferencia Constituyente de la Cuarta Internacional, realizada en noviembre de 1938 en su casa de las afueras de París.

Rosmer se reencontraría con Trotsky en México: el viejo revolucionario ruso encargó a su amigo que viajara acompañando a su nieto Esteban Volkov a su residencia de la capital mexicana, tarea que Rosmer y su mujer cumplirían con entusiasmo y dedicación. Los Rosmer pasarían una larga temporada en compañía de Trotsky y Natalia Sedova en la casa de Coyoacán, y abandonarían México poco antes del asesinato del revolucionario a manos de un agente estalinista.

En sus últimos años Alfred Rosmer concentró todas sus fuerzas en escribir una historia del movimiento obrero europeo y conservar así, en beneficio de las siguientes generaciones de revolucionarios, la memoria de unos años decisivos. Este libro es parte de ese esfuerzo. Vale la pena leerlo y revivir con Rosmer aquellos apasionantes acontecimientos, que representan una fuente de enseñanzas muy útiles ante las oportunidades revolucionarias que abre la actual crisis del capitalismo.

La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid • Caseta 184



Como todos los años os esperamos en la Feria del Libro de Madrid desde el viernes 26 de mayo hasta el domingo 11 de junio en el Parque de El Retiro. El horario de apertura es de lunes a viernes de 11h. a 14h. y de 18h. a 21:30h. y los fines de semana, de 11h. a 15h. y de 17h. a 21:30h.

www.fundacionfedericoengels.net

A cien años de la Revolución de Octubre

La teoría de la revolución permanente



Carlos Ramírez
Izquierda Revolucionaria
Comisión Ejecutiva

El imperio de los zares era un país atrasado donde la clase obrera y la industria eran islas en un mar de campesinos y grandes latifundios. En la mayor parte del país, las formas sociales eran más propias del feudalismo y el nivel cultural estaba muy por detrás del de los países desarrollados de la época. Seguía pendiente una reforma agraria que acabara con los grandes terratenientes y repartiera la tierra entre los campesinos, eliminando así la base material del servilismo, así como un fuerte desarrollo industrial que elevara el nivel técnico de la sociedad, que hiciera entrar al país en la era moderna y que convirtiera al proletariado en la clase mayoritaria de la sociedad rusa. Los países capitalistas más desarrollados hacía bastantes décadas que habían llevado a cabo esas tareas, propias de la revolución democrático-burguesa.

Los mencheviques (Plejánov, Axelrod, Zasúlich, Márto, etc.) planteaban que, dado que la revolución burguesa estaba pendiente en Rusia, la revolución que se estaba gestando tendría esa naturaleza de clase; en consecuencia, el papel dirigente en ella le correspondía a la burguesía liberal, como pretendiente natural a dirigir la sociedad. La victoria de la burguesía abriría un período de desarrollo capitalista, de duración indeterminada, que colocaría al proletariado en condiciones de luchar por el socialismo. Hasta que se die-

sen esas circunstancias, el papel del proletariado sería el de aliado de izquierdas de la burguesía liberal frente a la reacción, aunque también defendería sus intereses contra esa burguesía. Los mencheviques veían como una aberración que el proletariado ruso emprendiera la lucha por el poder antes de que los países desarrollados hubieran establecido un precedente.

La revolución permanente

El enfoque menchevique de la cuestión no era compartido, ni mucho menos, por otras corrientes de la socialdemocracia rusa, como los bolcheviques y Trotsky, que insistían en el papel reaccionario de la burguesía rusa y su incapacidad, por tanto, de dirigir una lucha consecuente contra el régimen autocrático y los restos del pasado feudal; sólo los obreros y campesinos pobres podrían llevar a buen puerto las tareas democrático-burguesas.

Que la implantación del socialismo, al ser un sistema de producción superior al capitalismo, requiere una determinada base material es abecé para un marxista. Pero la experiencia revolucionaria real demostraba que el abecedario tiene más de tres letras y que, además, hay que saber combinarlas correctamente.

La primera revolución rusa, en 1905, trasladó a la arena de la práctica los debates teóricos. La burguesía, que en un primer momento apoyó las movilizaciones obreras, tardó poco en aliarse con la monarquía y los terratenientes para aplastar el movimiento de los trabajadores. Pero ese ensayo general de 1905 fue una experiencia de valor incalculable de la que los marxistas rusos sacaron valiosas lecciones.

En 1906, Trotsky publica una extensa obra titulada *1905. Resultados y perspectivas*, donde hace un balance de los acontecimientos del año anterior y expresa esencialmente la que posteriormente sería conocida como la *teoría de la revolución permanente*. En ella, Trotsky explica la dinámica del proceso de la revolución en un país atrasado y las tareas del partido revolucionario.

Para Trotsky, hacía tiempo que el capitalismo había triunfado como sistema social dominante en el mundo; es más, las condiciones básicas generales —tomando la economía mundial como un todo— para el paso del capitalismo al socialismo ya estaban dadas. En este contexto, los países atrasados se veían obligados a asimilar a marchas forzadas las conquistas técnicas y productivas (o parte de ellas) de los países avanzados. Azotados

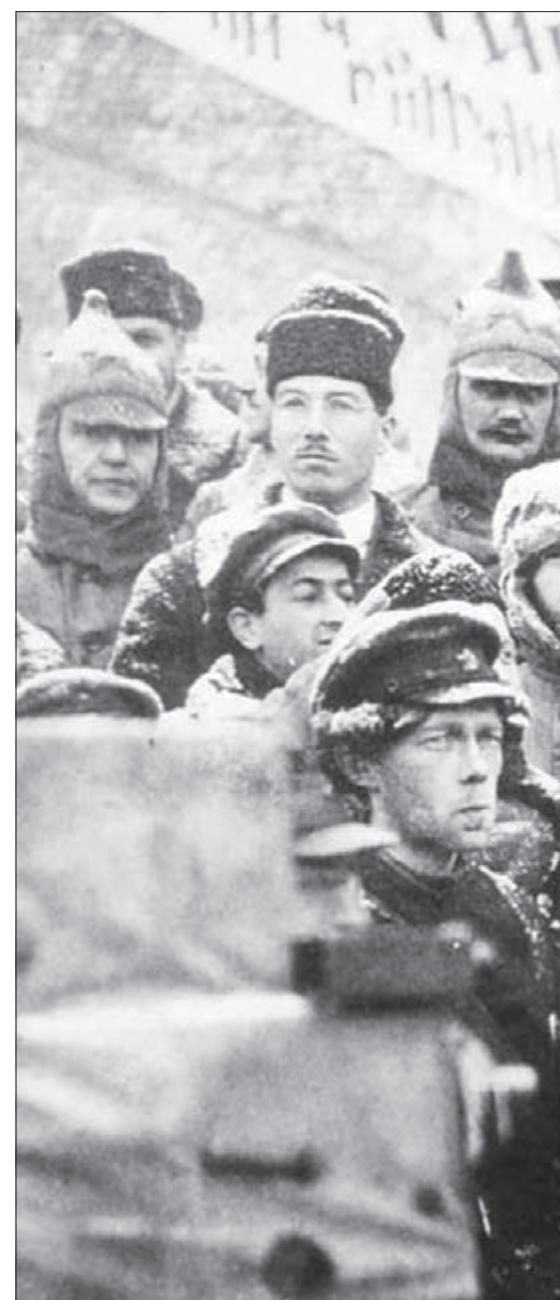
por el látigo de las necesidades materiales, los países atrasados avanzan a saltos, obviando así algunas de las etapas históricas por las que los países avanzados habían tenido necesariamente que pasar para alcanzar su nivel de desarrollo. Las distintas etapas del proceso histórico se confunden y se mezclan. Las relaciones de producción más primitivas, sobre todo en el campo, conviven con focos industriales concentrados y relaciones sociales modernas. Los países atrasados incorporan, adaptándolas a su propio atraso, las conquistas más modernas.

Este *desarrollo desigual y combinado* da a las relaciones entre las clases un carácter más complejo. Los procesos sociales reales no tienen por qué transcurrir según un patrón general diseñado previamente (la burguesía derroca al feudalismo, ésta desarrolla el capitalismo y crea las condiciones para el socialismo). Hay que adaptar el patrón general a la realidad y no al revés, como hacían los mencheviques.

Papel de la burguesía liberal

La clave para empezar a mejorar realmente las condiciones de vida de las masas en la Rusia zarista era solucionar el problema agrario, lo que sólo era posible expropiando las tierras de los grandes terratenientes y repartiéndolas entre los campesinos. La destrucción de la monarquía estaba íntimamente ligada a ello. Por otro lado, la ecuación social de la realidad rusa ya tenía un elemento decisivo: un proletariado joven, combativo, muy inferior numéricamente al campesinado, pero muy concentrado en grandes fábricas, con un gran peso social específico y muy enfrentado a la burguesía. A su vez, la burguesía estaba unida por multitud de lazos a la gran propiedad agraria y a los intereses de los terratenientes (hipotecas bancarias, muchos burgueses también eran terratenientes, etc.), por lo que tenía mucho más en común con los grandes hacendados que con los campesinos que reclamaban la tierra.

La diferenciación extrema entre las clases urbanas (burguesía y proletariado), junto a la unidad de intereses entre la burguesía y los terratenientes, dejaba en evidencia que la burguesía rusa no se pondría al frente de las masas, sumando su peso social y su experiencia política a la energía revolucionaria de éstas, para realizar las tareas históricas de la revolución burguesa.



Para Trotsky, la clase obrera era la única clase social que contaba con la suficiente consistencia, homogeneidad y fuerza para dirigir la revolución que se estaba incubando.

Las tareas de la revolución burguesa rusa sólo podrían realizarse siempre y millones de campesinos (apoyo que ganaría incorporando a su programa la revolución agraria), consiguiera concentrar en sus manos la dirección de la nueva sociedad. La clase obrera expropiaría los latifundios, repartiría la tierra entre los campesinos y liberaría al país del dominio de las burguesías imperialistas de los países desarrollados, realizando íntegramente cada una de las tareas democráticas de la revolución burguesa.

Pero para poder llevar estas tareas hasta el final, el proletariado necesitaría dotarse de los medios y la fuerza suficientes. Para ello tendría que atacar cada vez más profundamente la propiedad privada de los medios de producción, rebasando inmediatamente los propios límites de la revolución burguesa, para abrazar así las reivindicaciones de carácter socialista. Y es que en Rusia no existía margen para un desarrollo capitalista de duración similar al de los países imperialistas del occidente europeo. Paralela e indisolublemente unida al desarrollo interno de los procesos en el nuevo régimen, estaría la perspectiva de la revolución mundial, especialmente en los países avanzados. Cualquier economía nacional, por muy poderosa que sea, depende de una instancia superior: el mercado mundial, que forma un todo con sus propias leyes y dinámica de las que ningún país puede escapar.

En consecuencia, la revolución proletaria en un solo país (por muy extenso y rico que fuera) no podría ser más que un régimen transitorio. De continuar aislado, más tarde o más temprano, caería de-





Commemoración del segundo aniversario de la Revolución de Octubre. En la imagen puede verse a Kámenev, Lenin y Trotsky

vorado por las contradicciones internas y externas que ese aislamiento provocaría. La revolución socialista en un país solamente era un eslabón de la cadena de la revolución mundial, que, pese a sus reflujos temporales, había que abordar como un proceso permanente. En determinadas condiciones, la clase obrera podría conquistar el poder en un país atrasado antes que en los desarrollados, pero la consolidación del socialismo en dicho país seguiría dependiendo de la victoria de la clase obrera en éstos. La clase obrera triunfante de los países más avanzados pondría a disposición del país más atrasado su mayor nivel técnico y cultural, acelerando considerablemente el tiempo necesario para salir de dicho atraso, facilitando el proceso de construcción del socialismo.

Lenin y los bolcheviques

Lenin, por su parte, combatió enérgicamente la posición menchevique*. El revolucionario bolchevique también defendía —en sintonía con Trotsky— que la burguesía rusa, cuyos intereses estaban fundidos con los de los terratenientes, era profundamente reaccionaria. En un enfrentamiento decisivo con las masas obreras y el campesinado pobre, los burgueses se posicionarían sin duda del lado de la reacción. Por tanto, defender que la burguesía tomara el poder y plantear que el partido revolucionario y la clase obrera sólo podrían aspirar a convertirse en su aliado de izquierdas —posición defendida por los menchevique— llevaría inevitablemente a subordinar los intereses de la clase obrera y el campesinado pobre a los de la burguesía, que a su vez devolvería el poder a los terratenientes y su régimen autocrático.

Frente a esta postura, Lenin defendió que debían ser el joven proletariado ru-

so, unido a las masas de campesinos pobres, los que tomaran el poder. Para hacer realidad la victoria decisiva sobre el zarismo, la forma en que debían ejercer ese poder era la “dictadura democrática revolucionaria del proletariado y los campesinos”. Esa alianza llevaría a cabo una redistribución radical de la propiedad de la tierra a favor de los campesinos e implantaría la república democrática.

Lenin consideraba que el campesinado, que constituía la inmensa mayoría de la población, estaba impregnado fundamentalmente del espíritu republicano burgués radical, pero todavía era muy ajeno a las ideas socialistas. Además consideraba que no se podía descartar que pudiera construir un partido propio, independiente de la burguesía y del proletariado, debido a las tradiciones insurreccionales del campo ruso, y a la existencia de una numerosa capa de intelectuales muy sensibilizados con la miseria de los campesinos. Según Lenin, este factor, unido al bajo desarrollo económico del país y a la debilidad numérica del proletariado, haría necesario pasar por toda una serie de grados intermedios de desarrollo revolucionario para abordar las tareas de la revolución socialista. Por eso Lenin utilizó la formulación algebraica de “dictadura democrática revolucionaria del proletariado y los campesinos”, con el objetivo de dejar abierto el peso que pudiera tener el campesinado en ese nuevo régimen político. En un primer momento, la tarea de este régimen revolucionario sería la de sentar las bases para el desarrollo capitalista en Rusia. A su vez, la revolución en Rusia, prendería la mecha de la revolución en los países capitalistas más avanzados en Europa, revolución que aquí sí tendría un carácter inequívocamente socialista y que vendría en ayuda y apoyo de la clase obrera rusa para que ésta, aho-

ra sí, emprendiera el camino de la construcción del socialismo.

Trotsky replicaba a estos planteamientos que los campesinos, debido a su composición social heterogénea y a pesar de su inmenso peso social y potencial revolucionario, no podían tener ni una política ni un partido independientes, y en la revolución se verían obligados a elegir entre la política de la burguesía o la política del proletariado, dividiéndose en líneas de clase. Trotsky también alertaba del riesgo de que una interpretación rígida, mecánica, esquemática y no condicional de la fórmula algebraica leninista pudiese llevar a subordinar el partido obrero al campesinado, que a su vez se subordinaría inevitablemente a la burguesía.

La prueba decisiva

La Revolución de Febrero de 1917 vuelve a trasladar las discusiones, análisis y conclusiones elaboradas en el período anterior a los procesos sociales reales, poniéndolas a prueba. La burguesía desde el primer momento, como previeron Lenin y Trotsky, cada uno por su lado, maquina para salvar al régimen autárquico.

Los mencheviques, aupados desde el primer momento al gobierno por las masas, de todos sus principios sólo mantuvieron que el proletariado no debía aproximarse al poder, mientras se plegaban incondicionalmente al programa de la burguesía en todos los temas: continuar la guerra imperialista hasta la victoria, mantener la propiedad terrateniente de la tierra hasta que se convocara una futura Asamblea Constituyente y seguir pidiendo sacrificios a las masas para salvar la patria.

Los eseristas, en ese momento el partido mayoritario entre los campesinos, uti-

lizaron su preponderancia para entregar a éstos, atados de pies y manos, a la burguesía liberal. Por su parte, la dirección del partido bolchevique —con Zasúlich, Shliápnikov y Mólotov primero y, a partir de mediados de marzo, con Kámenev y Stalin— planteó el apoyo crítico al gobierno provisional y adoptó una postura defensiva ante la guerra (en la práctica significaba seguir participando en ella) impidiendo así que el partido jugase un papel independiente y claramente diferenciado de la burguesía, los eseristas y los mencheviques, convirtiendo en profética la advertencia hecha por Trotsky.

Mientras esto sucedía, Lenin abandonaba rápidamente la vieja fórmula de “dictadura democrática revolucionaria de obreros y campesinos” y adoptaba el programa de la toma del poder por los sóviets, del gobierno obrero apoyado por las capas pobres del campesinado. Un gobierno que concretaría inmediatamente el fin de la participación de Rusia en la guerra, que llevaría a cabo sin dilación las tareas de la revolución democrático-burguesa, dando los primeros pasos para la construcción del socialismo en Rusia, haciendo efectiva y tangible para las masas la consigna de “paz, pan y tierra”. Y, por supuesto, sin perder de vista que el futuro gobierno de los sóviets tendría la necesidad de orientar gran parte de sus energías para desatar la revolución socialista en Europa y el mundo. Estas ideas las transmitió al partido en sus *Cartas desde lejos*, en marzo de 1917, y después en las famosas y decisivas para el triunfo de la revolución *Tesis de Abril*, coincidiendo plenamente con la teoría de la revolución permanente de Trotsky.

* Para profundizar en este tema recomendamos el texto de Lenin, *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*.

Queremos ser lo que somos



Paula Mateo
Izquierda Revolucionaria •
Libres y Combativas (Asturias)

En 1969, el Frente de Liberación Gay publicaba el primer número de la revista Come Out!, presentándose como “un grupo revolucionario homosexual compuesto por mujeres y hombres conscientes de que la completa liberación sexual sólo puede realizarse con la demolición de las actuales instituciones sociales. Rechazamos los intentos de la sociedad de imponer papeles sexuales y cualquier definición de nuestra naturaleza, porque hemos renunciado a dichos papeles y a los mitos simplistas de la sociedad. Queremos ser lo que somos. Queremos crear nuevas formas sociales y nuevas relaciones humanas basadas en la fraternidad, la cooperación, el amor y la desinhibición de la sexualidad. Babilonia nos ha empujado hacia una sola meta: la revolución”.

El clima de rebelión social a finales de los años 60 y 70 se sentía con fuerza en los EEUU. Acontecimientos como las revueltas de Stonewall posibilitaron la creación de organizaciones de lucha, como el propio Frente de Liberación Gay o la Alianza de Activistas Gays, que combatieron la homofobia, la discriminación hacia los afroamericanos y los latinos, contra el capitalismo y contra la lacra de las drogas y la prostitución. Los miembros del Frente de Liberación Gay comprendieron que para eliminar cualquier tipo de opresión y lograr la plena libertad en todas las facetas de la vida era necesario acabar con el sistema capitalista. La evolución del movimiento LGTBI y los avances que se obtuvieron sólo pueden entenderse en el contexto de ascenso de la lucha de clases. El enfrentamiento artificial de homosexuales contra heterosexuales, de negros contra blancos, de hombres contra mujeres... alimentado por la ideología dominante, promueve la desigualdad y la discrimi-

nación, y sirve a la burguesía para dividir a la clase trabajadora y debilitar las fuerzas que se pueden movilizar por la emancipación social.

¡Basta de opresión contra la comunidad LGTBI!

No es casualidad que con la actual crisis económica los viejos lacayos del sistema vuelvan a arremeter contra los sectores oprimidos. Recordemos la masacre de Orlando (EEUU) en 2016; o las agresiones y asesinatos contra el colectivo LGTBI (el 80% de los transexuales no pasan de los 35 años en América Latina, en 2008/14 hubo más de 1.800 personas transexuales asesinadas); o, sin irnos tan lejos, el autobús de la secta ultracatólica Hazte Oír, financiada con recursos públicos y apoyada por las altas esferas de la burguesía española. Un claro exponente de la propaganda retrógrada y homófoba de la Iglesia Católica y de aquellos partidos como el PP que pretenden devolverle la hegemonía y la

posición de la que disfrutaba durante el franquismo. Es más, mientras que la jerarquía eclesiástica es continuamente acusada de múltiples casos de abusos sexuales contra menores, sus máximos jefes criminalizan y humillan con total impunidad a las personas del colectivo LGTBI, tratándolos de enfermos, antinaturales, o incluso —e irónicamente— de pederastas.

No debemos pasar por alto la doble moral de los defensores del sistema capitalista que lloran lágrimas de cocodrilo ante las agresiones y los asesinatos. Realmente se esconden tras un discurso vacío y “políticamente correcto” para rasgar votos de los sectores del colectivo LGTBI más aburguesados, renunciando a denunciar a los sostenedores de la ideología que alimenta estos crímenes y obviando que la opresión no es igual para alguien acomodado económicamente que para una persona de la clase obrera. Son estos mismos políticos burgueses los que favorecen la discriminación con sus recortes, y son ellos los primeros en apoyar y sostener regímenes como el turco, el saudí, el marroquí, el egipcio, o a los fascistas de Ucrania, donde la persecución institucional y social al colectivo LGTBI está a la orden del día.

La verdadera raíz del problema es el sistema capitalista, que se apoya en el heteropatriarcado como una herramienta más para intentar dividir a los oprimidos de la sociedad. Por eso han tratado de convertir el Orgullo Gay en un lucrativo negocio en el que los grandes empresarios pretenden erigirse demagógicamente en defensores de nuestros derechos. Pero su única intención es extraer un suculento beneficio, además de convertir en una caricatura un día que en sus inicios fue un símbolo de lucha contra la opresión y el capitalismo.

Desde estas páginas mostramos nuestro apoyo total al colectivo LGTBI, y reivindicamos su carácter combativo. Rechazamos la homofobia y las políticas e ideologías que la fomentan y amparan. No es la raza, la nacionalidad, las creencias religiosas ni la orientación sexual lo que nos diferencia. La sociedad está dividida, claro que sí, pero en clases: en opresores y oprimidos. Nuestra emancipación sólo puede llevarse a cabo con la unión consciente y organizada en la lucha contra el sistema capitalista.

ÚNETE A IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

ANDALUCÍA: Cádiz 678 940 435 · Córdoba 619 033 460 · Granada 616 893 592 · Málaga 952 276 563 · Sevilla 600 700 593 · Huelva 695 618 094 · **ARAGÓN:** Zaragoza 697 338 376 · **ASTURIAS:** 985 550 933 · **CASTILLA-LA MANCHA:** Guadalajara 949 201 025 · Puertollano 650 837 265 · Toledo 699 956 847 · **CASTILLA Y LEÓN:** Salamanca 653 699 755 · **CATALUNYA:** Barcelona 933 248 325 · Girona 657 212 367 · Tarragona 660 721 075 · **EUSKAL HERRIA:** Araba 945 231 202 · Gipuzkoa 669 034 163 · Nafarroa 635 919 738 · Bizkaia 664 251 844 · **EXTREMADURA:** 638 771 083 · **GALIZA:** Compostela 679 500 266 · A Coruña 639 577 912 · Ferrol 626 746 950 · Vigo 636 217 248 · **MADRID:** 914 280 397 · **PAÍS VALENCIÀ:** 685 098 482

www.izquierdarevolucionaria.net • contacto@izquierdarevolucionaria.net • Twitter: @IzquierdaRevol • Facebook: El Militante - Izquierda Revolucionaria

Sindicato de Estudiantes

IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

